MONDE

REVISTA INTERNACIONAL

Fundada por HENRI BARBUSSE

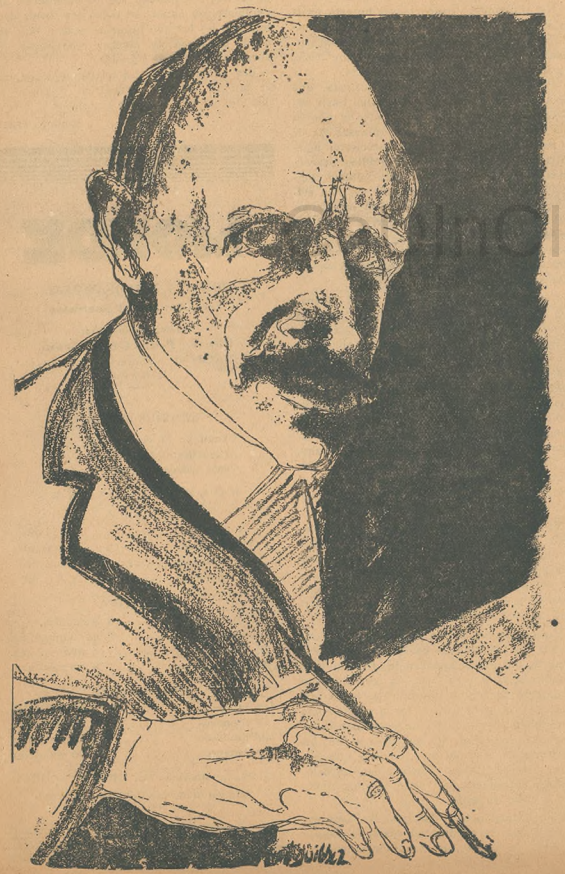
Año I — N.o 1
(Año IX — No. 354)

Montevideo, 1—15 de Febrero de 1936
PORTE PAGO

Director responsable:
Pedro Ceruti Crosa - Rincón 615

Nuestro homenaje a Romain Rolland en su jubileo

Cincuenta años de vida literaria



(Dib. de Yvette Guibber)

Más de una vida. ¡Cincuenta años de escritor! Romain Rolland tiene la fortuna inmensa de tocar su gloria. Pero esto no ha de importarle mucho. Romain Rolland vive para la Humanidad. He aquí a lo que él atribuye la importancia de sus cincuenta años de escritor. Servir a la Humanidad; continuar sirviéndola. Siempre bien y por mucho tiempo.

MONDE, el hijo de aquella alma llena de fuego y de aquel cerebro genial, Henri Barbusse, está íntimamente ligado a la última década gloriosa del genial autor de Juan Cristóbal. Barbusse y Rolland unieron sus nombres prestigiosos a la lucha por la cultura, contra la guerra, contra el fascismo, por la justicia social.

"Por la Revolución, la Paz!". La última obra de Romain Rolland lleva por título la consigna de aquellos dos elevados espíritus en su lucha infatigable. Salvar a la Humanidad del flagelo de la guerra; para salvarla, salvarla de las causas que en la vida de cada país, amenazan con producirla cada día. Defender al gran país que no quiere la guerra, que lucha contra ella denodadamente porque ha hecho su justicia social y no tiene en sus fronteras aventureros de las finanzas, gerentes voraces del imperialismo que calculan sus

Romain Rolland
Los que mueren en las prisiones de Mussolini. — Antonio Gramsci.

André Gide
"Nuevos Alimentos". Su última obra.

Irene y Fed. Joliot-Curie
La radioactividad artificial

Jean-Richard Bloch
El cortejo de las "gracias" y el cortejo de los "perdones".

Jorge Icaza
"En las calles". Premio Nacional de Novela 1935. — Ecuador.

Saludamos cordialmente a toda la prensa antifascista y antiguerrera

Simone TERY (Desde Moscú)

Teatro que no muere

DURANTE el día resulta ya difícil tomar un tranvía en Moscú. Pero a eso de las siete de la tarde es necesario que un extranjero tenga un gran espíritu de aventura para insinuarse en ese atropello salvaje y alegre. La gente se prende en los estribos como uñas de gatos. Sin embargo, la salida del trabajo se hace entre las cuatro y media y las cinco de la tarde. Entonces ¿dónde van esos frenéticos arriesgando romperse el cogote?

—¡Pero si van al teatro! me contestan. Usted sabe bien que entre nosotros los espectáculos comienzan a las siete y media.

¡Sí, que debe ser agradable ser autor dramático, escenógrafo o artista en la U. R. S. S.!

¡Nada de crisis del teatro, nada de salas vacías, ni de "vacaciones", ni de quiebras, nada de esas ridículas entradas, sobre las que el Fisco se queda aún con la parte del león!

Aun en los tiempos de las grandes miserias, de la guerra civil y del hambre, los teatros no cerraron nunca.

A menudo no había pan, pero se iba al teatro a nutrirse por lo menos de esperanza y alegría. Eso hacía soportar mejor el hambre. Hé aquí que hoy se ha triunfado sobre las más grandes dificultades; se respira; en fin, se pueden acentuar esas distracciones gracias a las cuales el hombre se encuentra a sí mismo, porque el hombre ha nacido para la pereza.

En ese gran impulso hacia la cultura que es la palabra de orden en la Rusia nueva, el teatro juega un gran papel. Los teatros son muy numerosos aquí, tanto en las ciudades como en los pueblos, siempre se construyen nuevos y siempre están llenos.

Es que todo el mundo va al teatro. El público no está formado por los ricos de cuarenta francos el sillón, es el pueblo entero, los obreros con los ingenieros, los koljosistas con los intelectuales. Todos tienen su derecho a su parte de música, de belleza y de ensueño.

* * *

Naturalmente, el espectáculo no está en la sala. Allí no se ven diamantes, ni bellos vestidos, ni trajes de etiqueta. La gente está limpia, decentemente vestida, pero con todo, da un auditorio bastante descolorido.

Pero, frente a eso, ¡qué entusiasta, qué sensible, qué emocionable es! ¡Qué buen público! Un público "en oro", que no ahorra sus risas, sus lágrimas, ni sus aplausos. Asistí a representaciones que me parecieron mortalmente aburridas, pero el público parecía encantado. Evidentemente, este público completamente nuevo carece aún de espíritu crítico, ¡pero qué reconfortante es esta ingenuidad, esta sed de comprender, de admirar, de elevarse! Ingenuidad, ignorancia; pero no vulgaridad. Los niños, nunca son vulgares. Se está entre un pueblo que ha vuelto a encontrar su infancia.

Ninguna vulgaridad, ni aún en el escenario. En Moscú vi malas obras, pero, ninguna como esos espectáculos de París llamados "bien parisiens" por un extraño abuso de ese bello nombre y que os revuelven el corazón de mal gusto. No tengo espacio para hablaros aquí de los resonantes triunfos de una pléyade de escenógrafos tan bien dotados como los mejores de los nuestros, pero que tienen, ellos sí, los medios materiales de realizar sus sueños: después de Stanislavsky, el padre del teatro ruso, Tairov, Meyerhold, Oklopkov, Michoels, Abraztov, Birman y veinte más, hacen de Moscú la capital teatral del mundo.

Vi admirables repreesntaciones de los clásicos: Gogol, Ostrowski, Shakespeare, Rimsky-Korsakow, Tchaikovski. También muchas piezas modernas. Es necesario señalar a Chostakovitch, un joven músico de genio que renueva la ópera. Un equipo de autores dramáticos está en vías de formación.

Parecen haber estado atados mucho tiempo por las necesidades de la batalla revolucionaria, por preocupaciones de orden político y pedagógico, y su arte se ha resentido con ello, como ocurre en todos los períodos tormentosos de la historia. Pero a medida que el régimen se estabiliza, el pensamiento encuentra su agilidad. Sin aplicarse a ello, los escritores de la U. R. S. S. sienten a la manera soviética, como Racine, sin saberlo, sentía a la manera del "siglo de Luis XIV". Van a crear su estilo.

Tienen tendencia a los grandes asuntos: El heroísmo, la solidaridad épica, la alegría de vivir, la muerte, la camaradería poderosa como el amor. No saben escribir obras de salón de sutil psicología, las comedias bibelot. Un aire puro, alegre, impetuoso sopla en sus obras.

Pero es necesario confesar que, en general, carecen totalmente de técnica; no saben ni construir, ni elegir. Por el contrario, tienen el sentido del diálogo, de los caracteres, del ambiente, en suma, de todos los dones dramáticos, — los que no se aprenden. Sólo les queda la tarea de utilizar esos dones, de aprender lo que se aprende.

Ese pueblo nuevo no puede dejar de dar al mundo un arte dramático original. El del hombre que allí está por nacer.

Simone TERY

---

negocios sobre el espacio libre de los cementerios, nutridos de esa pobre víctima que la reacción ensalza con el nombre trágico para las masas populares de Soldado Desconocido. Defender a la U. R. S. S. que como dice Romain Rolland, ha pasado por la prueba victoriosa de la paz, y "no tiene necesidad de otra para probar su razón de ser, la potente verdad de la doctrina que es su basamento, la legitimidad de los sacrificios que han alimentado, por siglos, el ancho curso de su vida social".

MONDE, que en su edición española endereza con enorme esfuerzo la bandera gloriosa de libertad y justicia social de Henri Barbusse, substituyendo humildemente a quien estaba llamado a decir la palabra más autorizada, adhiere fervorosamente al homenaje que, en su jubileo, rinden a Romain Rolland todos los hombres honrados y cultos de la tierra.

MONDE

MONDE

REVISTA INTERNACIONAL

Fundador: Henri Barbusse

Edición en Español

Director: Pedro Ceruti Crosa

RINCON 615 - Montevideo (Uruguay)

UTE 8-0847

NUMERO SUELTO:

Uruguay: 12 centésimos.
Argentina: 20 centavos.
Otros países: 5 cents. de dólar.

SUBSCRIPCIONES

URUGUAY

5 números	**$ 0.50**
15 números	**" 1.40**
30 números	**" 2.70**
60 números	**" 5.20**

ARGENTINA

5 números	**$ 0.85 m|n. arg.**
15 números	**" 2.40 m|n. arg.**
30 números	**" 4.60 m|n. arg.**
60 números	**" 8.80 m|n. arg.**

OTROS PAISES

5 números	**$ 0.20 de dólar**
15 números	**" 0.55 de dólar**
30 números	**" 1.00 de dólar**
60 números	**" 1.90 de dólar**

Giros, a nombre de EMILIO BORGIA, Rincón 615, Montevideo, Uruguay

IRENE JOLIOT - CURIE, hija de Mme. Curie, y su esposo, Federico Joliot, son dos grandes sabios que tienen la satisfacción de haber esperado, emprendido y triunfado. Sus grandes descubrimientos los hicieron acreedores al Premio Nobel 1935

IRENE JOLIOT-CURIE y FEDERICO JOLIOT

● **Premio Nobel 1935**

declaran:

NOS sentimos felices de que el primer artículo publicado por nosotros después de la atribución del Premio Nobel, aparezca en este periódico, que defiende animosamente una causa que nos es querida.

"Natural es que colaboren todos aquellos a quienes ninguna idolatría y ningún interés hagan perder el culto de la Verdad y el sentido de la Solidaridad humana.

"Ponemos toda nuestra esperanza en la unión fraterna de las fuerzas de izquierda, las organizaciones sindicales y culturales, porque, para nosotros, los progresos de la cultura y su difusión, sólo son posibles en la paz y la libertad."

La Radioactividad Artificial

EL problema de la constitución de la materia ha despertado siempre la curiosidad del hombre. Pero en esta rama del conocimiento los progresos fueron insensibles durante mucho tiempo. Sobre el camino a recorrer se levantaban muros que a primera vista parecían infranqueables. Y si los más recientes han caído a intervalos relativamente cortos, los primeros quedaron tanto tiempo de pie con su "prohibido pasar", que casi todos los creían realmente infranqueables y eternos.

DE LAVOISIER A MENDELEIEFF

ES necesario esperar hasta el final del siglo XVIII para ver el primer muro caído gracias a los trabajos de Lavoisier. Antes que él, el aire y el agua eran dos materias irreductibles la una en la otra. Gracias a él y a sus continuadores, se sabe hoy que el aire y el agua contienen oxígeno. Se sabe que el oxígeno se encuentra igualmente en los ácidos sulfúricos, nítrico, etc.... El oxígeno, es pues, un **elemento** que entra en la constitución de gran número de cuerpos. Los esfuerzos de Lavoisier y de los químicos que le han seguido, culminaron al fin del siglo XIX, en una concepción de la materia que es muy armoniosa, y tiene además un falso aspecto de **verdad definitiva** capaz de equivocar a más de un sabio: toda materia está en último análisis constituída por **cuerpos simples o elementos irreductibles los unos en los otros.** Existen aproximadamente ochenta de estos elementos; están formados (Dalton) de partículas muy semejantes, invariables e indestructibles, llamadas **átomos.** Los átomos de un elemento pueden unirse en proporciones definidas y múltiples a los átomos de uno o varios elementos para formar **moléculas** de cuerpos compuestos.

Así: doce gramos de carbono se unen a diez y seis gramos de oxígeno para formar óxido de carbono, o también a treinta y dos gramos de oxígeno para formar gas carbónico. Doce gramos es el **peso atómico** del carbono, diez y seis es el del oxígeno. Existe así para cada elemento un número **proporcional,** característica fundamental de las proporciones según las cuales se une a otros, partiéndose del número 1 tomado arbitrariamente para el hidrógeno.

Avogadro emite la hipótesis de que un gramo de hidrógeno, diez y seis de oxígeno, o doce de carbono, encierran el mismo número, N, muy grande, de estos átomos que constituye cada uno la **menor cantidad posible** de elemento considerado. Mendeleieff, agrupando los elementos por sus pesos atómicos crecientes, comprueba en esta lista la reaparición periódica de propiedades químicas idénticas.

Por eso, pues, en lugar de escribir los nombres de los elementos de corrido, **llega a colocarlos en línea** cada vez que vuelve a encontrar cierta propiedad química común. Obtiene así el famoso cuadro de clasificación que lleva su nombre y en la que todos los cuerpos que están en una misma columna tienen propiedades químicas análogas.

EL ATOMO A FINES DEL SIGLO XIX

En esta época, el átomo constituye el muro infranqueable, pues.

Escapa a toda destrucción, a toda transformación, a todo análisis. Los viejos sueños de los alquimistas, considerados como contrarios a toda razón, son relegados junto con el fárrago de los magos y los encantamientos de los brujos. La trasmutación es imposible porque los tipos diferentes de átomos están bien clasificados en los diferentes casilleros del cuadro de clasificación de Mendeleieff.

Estos átomos no tienen nada, no pueden tener nada de común entre ellos. Son **individuos** en el más radical sentido del término. Pueden asociarse, pueden combinarse; pero siempre guardan a través de todas las vicisitudes químicas, su individualidad y su integridad totales.

¡Cómo satisface todo eso! ¡Se comprende todo! Todo se encadena y se completa. La Química es una ciencia bien ordenada. Parece un bello parque, alineando bajo un cielo puro sus avenidas muy rectas y sus fuentes geométricas.

DESCUBRIMIENTO DE LA RADIOACTIVIDAD NATURAL

De pronto, siguiendo la experiencia de Becquerel, Pedro y María Curie descubren los elementos radioactivos, que parecen transformarse emitiendo energía espontáneamente. ¿Cómo? ¿Esos niños turbulentos, el Polonio y el Radio, querían salir de las avenidas del parque y caminar por encima de los canteros? Esto es tan enorme, que antes que nada se prefiere no creerlo.

Después no hay más remedio que rendirse ante la evidencia. Sí. Existen átomos que se descomponen. ¿Entonces estaban compuestos? ¿De qué? El muro del átomo está abatido. Una región ignorada se extiende detrás de él. Gracias a los perfeccionamientos técnicos, los descubrimientos siguen a los descubrimientos, terminando en una nueva concepción de la composición de la materia. Hay sí, como pensaba Avogadro, el mismo número de átomos en 1 gramo de hidrógeno o 12 gramos de carbono. Pero ahora se conoce ese número, que es de seis cientos mil millones de millones, (600 mil billones) y se sabe que cada uno de esos átomos está formado, algo a imagen de un sistema solar, de un **núcleo** central cargado de electricidad positiva, a cuyo alrededor gravitan **electrones negativos.** Del número y de la disposición de los electrones dependen las propiedades químicas del átomo. Su número es precisamente el número de orden del elemento en la clasificación de Mendeleieff. Pero la verdadera individualidad del átomo reside en su núcleo. En efecto, hay átomos diferentes que llevan su audacia hasta tener el mismo número de electrones periféricos, esto es, hasta ocupar dos o más, una sola casilla del cuadro de Mendeleieff. Son los **isótopos.**

El núcleo de los átomos radioactivos es el asiento del fenómeno de la radioactividad. Proyecta al exterior, a enormes velocidades, partículas positivas constituídas por núcleos de átomos de Helio (rayos alfa), o de electrones negativos (rayos beta). Esta emisión espontánea co-

¡Valorad nuestro esfuerzo.

Sereis los más decididos amigos de **MONDE** si pensais en el enorme esfuerzo que importa su aparición en español.

rresponde a una verdadera trasmutación natural. El residuo del núcleo, después de la expulsión de las partículas alfa o beta, es, en efecto, el núcleo de un nuevo átomo. ¡La materia ha saltado **completamente** sola de una casilla a otra del cuadro de Mendeleieff!

Tomemos 10 billones de átomos de radio, o sea alrededor de 4 miligramos. No se van a desintegrar al mismo tiempo en el día D. y a la hora H. Por el contrario, se van a desintegrar al azar, y la oportunidad que tiene un átomo cualquiera, en un momento cualquiera, para desintegrarse, no depende ni de las circunstancias exteriores (temperatura, presión), ni del momento considerado. Es una constante absoluta, y resulta así: al cabo de diez y seis siglos no tendríamos más que 5 billones de átomos de radio, o sean 2 miligramos. Si esperamos aún diez y seis siglos más, no nos quedará más que 1 miligramo, y así continuamente. 16 siglos es el **período** de decrecimiento del radio, esto es, el tiempo constante al cabo del cual **cualquier** partícula de radio se encuentra disminuída en la mitad a causa de la desintegración. Y no vemos más nada. En el estado actual de la Ciencia no podemos ni provocar, ni impedir, ni acelerar, ni retardar las trasmutaciones radioactivas.

PRIMERAS TRASMUTACIONES

CON la idea de tomar a los átomos radioactivos su formidable aunque minúscula artillería, Rutherford bombardea con proyectiles alfa los núcleos de átomos de nitrógeno. Comprueba la producción de hidrógeno. Se ha realizado la primera trasmutación artificial. Pero el blanco es pequeño, e imposible anotar los tiros. La probabilidad de alcanzar la finalidad es débil y, por ello, las cantidades producidas casi no pueden ser reveladas por los procedimientos químicos.

Pronto se perfecciona la artillería multiplicando los tipos de proyectiles: **Neutrones,** partículas materiales sin carga eléctrica, arrancados a átomos livianos por proyectiles alfa; **Protones** (núcleos positivos de átomos de hidrógeno) y **Deutones** (núcleos de hidrógeno de masa 2, isótopo del precedente), producidos gracias al empleo de altísimas tensiones eléctricas en tubos especiales.

LA RADIOACTIVIDAD ARTIFICIAL

ESTA entonces todas las trasmutaciones obtenidas parecían conducir a cuerpos simples, ordinarios, estables. Fué al comienzo de 1934 que llegamos a mostrar, por experiencias realizadas en el Laboratorio Curie, que ciertos tipos de trasmutaciones artificiales daban nacimiento a verdaderos radioelementos, los que una vez creados se transformaban a través del tiempo en elementos estables, emitiendo, ya electrones positivos, ya electrones negativos.

Por ejemplo: con rayos alfa de una fuerte fuente de polonio, irradiamos boro; después alejamos el polonio y comprobamos que la superficie del boro, primitivamente inactiva, se hizo el asiento de una emisión de electrones positivos. Esta emisión es absolutamente análoga a una emisión radioactiva natural. Pudimos medir el período de decrecimiento de esta radioactividad artificial: es de catorce minutos.

¿Qué ha ocurrido durante nuestra experiencia? Un núcleo de helio, (partícula alfa) entró en colisión con un núcleo de átomo de boro y se unió a este último para dar nacimiento a un átomo de un isótomo del nitrógeno, hasta ahora desconocido. Este nitrógeno especial se transformó enseguida y espontáneamente en carbono, sin que pudiéramos modificar el curso de esta transformación que tiene el mismo carácter irrevocable que una transformación radioactiva natural. De la misma manera creamos un nuevo fósforo partiendo del aluminio, un nuevo silicio y un nuevo aluminio, partiendo del magnesio. Por primera vez, pues, habíamos creado radioelementos que no existían —o que no existen más— en la Naturaleza.

MAÑANA...

DESPUES de esas primeras experiencias, se obtuvo un gran número de nuevos radioelementos artificiales, tanto en Francia como en el extranjero. El empleo de tubos a altísima tensión (alrededor de 2 millones de voltios) los permite obtener ahora en cantidades apreciables. Desde ahora pues, se pueden entrever sus aplicaciones terapéuticas en un dominio que aún puede esperarse que sea más extenso qu el del radio.

También puede pensarse que por medio de esas trasmutaciones artificiales, un día el hombre sabrá liberar las enormes reservas de energía utilizable contenidas en los átomos. Entonces las condiciones de existencia de la humanidad serán completamente cambiadas y, como lo esperamos, más felices.

Pero tal vez, algún día, una trasmutación arrastrando a otra, se propagará una explosión de energía atómica en toda la materia terrestre provocando el definitivo incendio de nuestro globo.

Consolémonos igual frente a esta triste posibilidad, pensando que de toda esta tierra, de todo lo que ella encierra de bueno y de malo, tal vez surgiría entonces, fresca y brillante, entre sus hermanas asombradas, una nueva estrella.

Irene y Federico Joliot - Curie

¡MANIFIESTOS!

"Italia os quiere bien. Meteos eso bien adentro de la cabeza"

Jean-Richard Bloch

El cortejo de las "gracias" y el cortejo de los "perdones"

HOY 11 de noviembre de 1935 habrá hacia El Desconocido del Arco de Triunfo dos cortejos en marcha. De mañana, los oficiales, los Estados Mayores, las Ligas. De tarde, los antiguos combatientes, republicanos y el pueblo de París.

¡Dos cortejos, dos pensamientos!

El diario oficial de las Ligas, que es al mismo tiempo el diario oficioso del Estado Mayor y del Gobierno actual, expresa las intenciones públicas del primero de esos. **"El desfile de los Cruces de Fuego, de las Juventudes Patrióticas y de las otras asociaciones nacionales no llevará a la Tumba más que el homenaje ardiente y desinteresado de un patriotismo que quiere quedar fiel a las tradiciones más grandiosas de nuestra nación así como a las lecciones magníficas de los muertos. Se tiene el derecho de decir que la política estará ausente".**

Si. Cruelmente ausente.

El p. c. d. l. ha reemplazado al p. c. d. f. Se le pide como al otro que desfile sin reflexionar, que obedezca sin pensar, que marche a la voz de mando, que repita con una sola garganta el grito de los jefes.

En el seno de las Ligas, como otrora en el frente, hay muchos excelentes tipos inquietos que el calor del codo con codo tranquiliza, que el espíritu de manada embriaga, que tienen buena voluntad y poca memoria, y que en ese Charleroi económico y social en el que estamos unidos, no saben más que alinearse de cuatro en fondo detrás de los autores de la derrota.

Se les dice: Salvar a Francia siguiendo el ejemplo del Desconocido. Y se organizan para ello ceremonias espectaculares. Una antorcha encendida en París, una antorcha encendida en Bruxelas, se cruzarán entre las dos ciudades y serán trasmitidas de mano en mano, de Departamento en Departamento, "en ceremonias muy simples pero de una grandeza incomparable". Decidme: ¿Estas **mises en scéne** no os recuerdan nada? Son para nosotros cosas muy conocidas. Y hasta llevan un nombre en las "Instrucciones militares". Nada mejor que un poco de manejo de armas, algunos ejercicios en filas cerradas y una hermosa revista ante la bandera al son de la música de regimiento para "hacerse de un ejército".

Un escritor francés, escéptico y espiritual, asistió a las últimas fiestas nazis de Nuremberg. Como se le conoce por sus debilidades hacia el fascismo se le rogó que consignase sus impresiones en El Libro de Oro de la "Casa Parda". Accedió y escribió: "Desde los primeros bailes rusos no había visto nada tan bello".

Las ceremonias oficiales pueden ser en efecto unos "ballets" bien ajustados. Pero no se trata hoy de eso. No se trata para el pueblo francés y los antiguos combatientes de dejarse caer en la trampa, como se dice, por un juego de manos.

Para el pueblo francés, para los antiguos combatientes se trata de saber si los jefes que nos condujeron a la situación política, financiera y social que todos vemos, aprovecharán de un redoble de tambor hábilmente dado, para eludir las consecuencias de sus actos.

Esos jefes están hoy, 11 de noviembre de mañana, en el Arco de Triunfo. A la misma hora que escribo estas líneas, se inclinan ante los huesos del desgraciado. Y ese gesto ritual, si lo llegasen a realizar por casualidad de acuerdo con su pensamiento, sabemos bien la palabra que le susurrarían al Desconocido. Muy bajo, bien bajo, le dirían: "Gracias".

"Gracias a tí, pobre pequeño héroe enlodado cuyo sacrificio espantoso y ostinado hizo posible que Francia victoriosa, —única potencia que quedó fuerte, intacta y armada en la Europa Continental de 1919,— no cerrase un cuartel, no enviase un sólo cañón a fundir, y no aliviase a sus Estados Mayores ni de un General, ni de un almirante.

"Gracias a tí, merced a quién pudimos ganar tiempo, esperar que el furor germánico, tanto tiempo anonadado y desconcertado se despertara ante nuestras injurias y que Alemania, al llamado de un profeta sanguinario se decidiese finalmente a rearmarse.

"Gracias a tí, que has soportado en esa tumba tantas "campañas' como hacían falta para alcanzar la época bendita, al año A en el que nuestros queridos amigos y comanditarios de la gran industria pueden volver a fabricar armas y construir navíos de guerra.

"Gracias a tí, merced a quien el viejo orden y la vieja jerarquía social no se han movido un ápice, merced a quien los mismos hombres de antes son todo, y no son nada.

"Gracias, fiel amigo de abajo de la tierra que nos has permitido conservar nuestros puestos y volver a empezar!".

Mientras que las bocas ceremoniosamente inclinadas pronuncian esta oración, los pobres "coyons" de las Ligas, (los p. c. d. l.), sucesores directos y legítimos de los pobres "coyons" del frente, reunidos de a cuatro, de a ocho, de a doce, de a treinta, en columnas profundas alrededor de sus banderas miran con respeto las espaldas de sus jefes de hoy. Las miran con el mismo temor admirativo que hace diez y ocho años miraban, en el curso de un asalto de esgrima la espalda orgullosa del General responsable de Morhange y la espalda espesa del General responsable de Charleroí.

A muchas personas les encanta esta disposición de espíritu. En ella piensan cuando escriben: "Se tiene el derecho de decir que la política estará ausente de esta mañana".

* * *

SIN embargo pretendemos precisamente que la política presida este día.

Quién dice política dice nuestro derecho a formular libremente nuestro juicio sobre los actos de aquellos en quienes delegamos el poder.

Soldado en las filas, si te enviaban al asalto sobre alambrados de púa intactos, sin preparación de artillería, como en aquel invierno de barro y de sangre en el curso del cual Joffre "pellizcaba a los boches", y pobló los cementerios de Auberive y de otros lugares, no tenías más que un derecho, que era el de callarte. Y si el ataque había fracasado, todavía no tenías más que un derecho, que era el de figurar en el pelotón que iba a ejecutar a tus camaradas "elegidos al azar como ejemplo", como hubo tantos. Pero has vuelto a tu condición de civil que configura todavía —quiérase o no— la libertad de hacerte una opinión apesar de la prensa venal de las charlatanerías de esos señores.

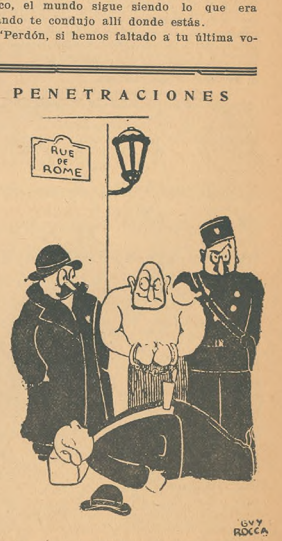
Y yo se bien lo que habrá en el fondo del corazón de los que desfilarán, en la tarde de este día, ante nuestro hermano de miseria el pobre de la Tumba.

Adivinamos la palabra que murmuraremos al oído del Desconocido. Quedo, muy quedo, le diremos: "¡Perdón!".

"Perdón, pobre muerto, si nuestra debilidad es causa de que tu hayas muerto en vano. Perdón, si apesar de tu sacrificio heroíco, el mundo sigue siendo lo que era cuando te condujo allí donde estás.

"Perdón, si hemos faltado a tu última vo-

PENETRACIONES



—En fin. Usted le ha enterrado el cuchillo en el vientre...
—¡No exageremos! ¡Simple penetración pacífica!...

E. YOLK

La lucha anglo-japonesa en China

ESTAS últimas semanas se han desarrollado en China, acontecimientos de una gran importancia internacional. Uno de estos acontecimientos es el paso del imperialismo británico a la resistencia activa contra la ofensiva japonesa.

Desde comienzos de 1935, el Japón ha desarrollado sistemáticamente su ofensiva en China. Después de Manchuria y Jehol, la potencia político-militar del Japón comienza a extenderse sobre las provincias del Norte de China y sobre la Mongolia interior. La situación internacional es favorable para el imperialismo japonés. Los Estados Unidos adoptan una actitud de "espectativa" en las cuestiones extremo-orientales. Desde la primavera última, Inglaterra se ha entregado a una serie de tentativas para entorpecer la ofensiva japonesa, pero la guerra en Africa y la profundización del conflicto angloitaliano han sido rápidamente utilizadas por Tokio. El gabinete japonés proclama una "nueva política china", que no significa otra cosa que la orientación hacia la realización del viejo programa imperialista tendiente a transformar toda China en una colonia japonesa. La "nueva política" aspira al reconocimiento de la China del Norte y de Mongolia interior como "esferas especiales de los intereses japoneses", la renunciación por parte de Nankin a una política exterior independiente, la concesión de privilegios económicos y políticos exclusivos al Japón en toda China, etc. Estas reivindicaciones han engendrado un serio peligro para los intereses británicos. Las inversiones de capitales británicos han sido amenazadas — estas inversiones se elevan por lo menos a dos mil millones de rublos-oro en el centro y el sur de China.

La transformación de China en una colonia o un protectorado japonés, sería muy peligrosa en un porvenir inmediato para Australia, Hong Kong y, en fin de cuentas, para las Indias. Por esto la política británica interviene en Extremo Oriente con tanta actividad como el Japón avanza en el sur. En los medios británicos influyentes, se piensa que es necesario entenderse con el Japón sobre la base del reconocimiento de diversos privilegios de este país en las regiones chinas, actualmente las menos importantes para Gran Bretaña.

Este año, la diplomacia británica ha hecho diversas tentativas para hacer inofensiva la agresión japonesa, atrayendo al Japón a un consorcio común de empréstitos a China. Pero estas proposiciones han sido acogidas friamente en Tokio. El ministro de la Guerra nipón ha exigido de Gran Bretaña, a cambio "del derecho a nuevas inversiones de nuevos capitales en China" (los militaristas nipones hablan como si fueran los amos soberanos de China!) el reconocimiento de las reivindicaciones japonesas de paridad naval, que sean abiertos a las mercancías japonesas todos los territorios británicos, etc.

* * *

LEITH-ROSSE ha partido para Nankin. Inmediatamente era proclamada la reforma monetaria que debía entrañar un notable reforzamiento de las posiciones económicas y políticas de Gran Bretaña en China.

¿En qué consiste esta reforma?

El parcelamiento de China se expresa también por el hecho de que en este país no existe un sistema financiero homogéneo. Cada provincia emite su propio papel-moneda. Cada gran banco, y entre ellos también los Bancos extranjeros en China, tienen sus propias emisiones; de aquí la duplicidad de las "divisas", de las cuales se distingue en una cierta medida la plata metálica —el dólar-plata— que circula en todo el país. Pero el dólar-plata ha sido gravemente atacado durante los dos últimos años. A causa de las compras de metal hechas por el gobierno americano, el precio de la plata ha aumentado considerablemente en el mercado mundial.

La plata comienza a abandonar China. En 1934-35, fueron exportados de China, 700 millones de dólares-plata metálicos. Durante el verano de 1935, las reservas en lingotes de los bancos chinos bajaron a la mitad con relación al año precedente. La exportación de mercancías y, por consiguiente, los ingresos monetarios cayeron de 1.500 a 500 millones de dólares. Por consiguiente, el dinero encareció, se restringió el crédito; las quiebras de los bancos y de las empresas industriales han aumentado. El presupuesto del gobierno de Nankin marca un déficit gigantesco.

Para evitar la bancarrota abierta, el gobierno de Nankin ha tenido que tomar medidas extraordinarias. El 3 de noviembre, un decreto declaraba propiedad del Estado todas las reservas de plata en China. El dólar-papel era reconocido como el único medio de pago legal. La población debe, pues, cambiar su plata contra el papel-moneda (contra los billetes de los tres principales bancos de emisión semi-estatales). El curso del dólar-papel era fijado de este modo en 14'5 peniques.

Como el gobierno no dispone de reservas de plata suficientes para mantener la estabilidad de la nueva divisa, la realización de la reforma es inconcebible sin una ayuda importante del extranjero. Esto significa que la nueva divisa china depende directamente del país que asegure el apoyo financiero de la reforma. En este caso concreto se trata de Gran Bretaña. Los bancos británicos han puesto ya sus reservas de plata a disposición de los bancos de emisión chinos. Hay más. El embajador inglés en China ha obligado a los súbditos británicos a someterse al nuevo decreto financiero. Gran Bretaña juega un papel decisivo en la realización de esta reforma.

La prénsa extranjera cree que si todavía no ha sido concedido un gran empréstito británico, por lo menos se han hecho gestiones en este sentido. La adhesión de la divisa china al bloque de la libra esterlina debe reforzar considerablemente las posiciones económicas de Gran Bretaña en China. Las posibilidades de exportación de mercancías británicas han aumentado, la exportación de capitales aumenta, el papel de los bancos británicos se refuerza, etc.

A la contraofensiva británica el Japón responde reforzando su activiadd en China. En el Norte ha intentado hasta separar a cinco provincias del poder del gobierno central de Shanghai. Un marinero japonés ha sido muerto. Este incidente ha sido tomado por el Japón como pretexto para grandes demostraciones guerreras contra el gobierno de Nankin y sus protectores extranjeros. Estos hechos demuestran que el Japón no pretende renunciar al plan de incorporarse China. La contramaniobra británica no solamente coincide con algunas transformaciones en el campo de la burguesía china, está ligada a estas transformaciones.

Los medios industriales y bancarios chinos, colocados ante la perspectiva de ser expropiados por la "colaboración chinojaponcsa" buscan una salida para escapar a la suerte de sus hermanos de clase manchúes. El descontento de la parte projaponesa del gobierno de Nankin crece. El representante más resuelto de esta línea era el Presidente del Consejo Uang Tchin Uei. La diplomacia británica aprovecha hábilmente la situación, y su apoyo financiero refuerza a los grupos de orientación "europeoamericanos" del Kuomintang y del gobierno.

* * *

(Sigue en la página 8)

Suscríbase a **MONDE** — 5 números $ 0.50

luntad y a la esperanza que quizás haya suavizado tu horrible fin, que esta guerra fuese la última, que el orden inhumano del mundo no sobreviviese a la justa cólera de los sobrevivientes, que la avaricia de los fabricantes y traficantes fuese finalmente contenida.

"Perdón, si por nuestra culpa, esa Patria por la cual has muerto, está de nuevo entregada a los malos servidores, y, por ellos, a los juegos mortales de las viejas combinaciones diplomáticas y a las coaliciones tortuosas. ¡Perdón, camarada!

"Perdón, si por nuestra culpa, el dinero domina todavía al mundo; si el capitalismo levanta la cabeza más alta que nunca y dicta su ley a nuestros gobiernos.

"Perdón, si por nuestra culpa, Europa vuelve a ser una inmensa fortaleza; si la guerra, como siempre, hace caer a los hombres por millares en Marruecos, en Siria, en China, en Etiopía, para el exclusivo beneficio de los mercaderes, de los especuladores, de los abastecedores, de los estados mayores y de los hombres con puestos.

"Perdón, si los enemigos de la paz, de la justicia, de la libertad, están en camino de volver a poner su mano sobre Europa y sobre Francia.

"Perdón, camarada, si, por nuestra culpa, has sido un muerto lamentable y un héroe inútil.

"Venimos, no obstante, a proporcionarte una gran noticia. Quizá el curso de las cosas esté en camino de cambiar. Quizás, ante tanta insolencia y tanta iniquidad, nuestra vigilancia durante tanto tiempo defectuosa y nuestro distraído coraje, estén en vísperas de despertar.

"Tal vez, finalmente, vamos a ser dignos de tí".

J.-R. BLOCH

Importante - A los Suscriptores

A raíz de las postergaciones, suspendimos la cobranza de las suscriciones. Por esta razón enviamos este primer número a quienes aún no abonaron su suscrición adelantada. Hacemos saber que no enviaremos el número siguiente a quienes no la hayan abonado.

Un mensaje de Angelo Herndon

El gran luchador americano hace un ferviente llamado

Los negros de Georgia conocen por anticipado el trato que la "civilización" le ofrece a Abisinia

Este mensaje fué escrito el día en que Herndon abandonó Georgia para entregarse a las autoridades que reclamaban su vida.

A todos vosotros, miembros de la **International Labor Defense**, (Socorro Rojo Internacional) que habéis demostrado vuestra solidaridad hacia mí desde el primer día de mi arresto. Quiero saludaros antes de partir encadenado desde Georgia. No quiero deciros adiós porque tengo la mayor confianza en las masas populares de este país, negros y blancos, y sé que ellos harán todo lo que puedan para ayudarme a obtener mi libertad.

Vosotros que conocéis las condiciones en que están obligados a vivir y sufrir los trabajadores del Sur, sabéis que ésta no es sólo una lucha para salvar la vida de un individuo, una persona, cuyo nombre es Angelo Herndon. Esta es una lucha por la libertad de 14 millones de ciudadanos, una lucha por la liberación de los negros, para que sean tratados como seres humanos. Una lucha para evitar que sean pisoteados como lo soy hoy día. Vosotros sabéis que esta es también una lucha para desterrar una ley viciosa e inconstitucional impuesta en los días de la esclavitud y usada para oprimir a los esclavos del salario de hoy; una lucha para redimir a otros 18 luchadores, hombres y mujeres, acusados y amenazados de muerte por la misma ley.

Hoy cuando el terror está tragándose lentamente a todo el país, cuando el fascismo empieza a mostrar su cabeza en los Estados Unidos, es el momento de actuar si queremos salvarnos a nosotros mismos.

Si dejamos que siga aumentando este terror sin organizarnos para detenerlo, entonces habrá cientos de casos como el de Herndon en todos los estados del país.

Los mandatarios de Georgia creen que enviándome a la muerte evitarán la lucha por la libertad. Creen que con sentenciarme como lo han hecho, evitarán que millones de desocupados, negros y blancos, se organicen juntos y marchen también juntos en demanda del pan, como lo hicimos en Atlanta. Pero podemos y debemos mostrarles que están equivocados.

El pueblo negro, cuya historia está llena de ejemplos de coraje y decisión para morir en defensa de sus derechos, se unirá, se organizará con los trabajadores blancos, y demostrará a los opresores de la clase dominante, que la lucha por Herndon es la lucha por todos los trabajadores americanos.

Sabemos que cientos de miles de trabajadores americanos, a pesar de sus ideas políticas, sus creencias religiosas, su raza o su color, han realizado todo eso. Un Frente Unico amplio fué forjado en la lucha por mi libertad. Las viejas divergencias fueron barridas. Y sé que este Frente va a engrandecerse a medida que los días pasan.

No importa cuáles son nuestras opiniones políticas, no importa qué otras divergencias pueden haber entre nosotros; todos somos trabajadores y ciudadanos americanos.

Queremos a este país, porque lo hemos construído. Nuestra sangre y nuestros huesos están en la tierra. Somos los que hemos hecho de este país lo que es. La burguesía pretende que admitamos que bajo la bandera de las listas y las estrellas somos hombres libres; pero cómo hemos de creerlo, cuando hombres y mujeres son encerrados en las cárceles porque piden pan para sus hijos hambrientos, cuando son manoseados y castigados porque van a la huelga por salarios decentes, cuando los encierran entre rejas porque ejercen el derecho de pensar libremente. A raíz de mi proceso, el Estado de Georgia transforma hoy en un crimen pasible de pena de muerte, la lectura de un diario o de un libro.

Si esto continúa en Georgia sin nuestro desafío a la lucha, pronto será un hecho en todos los rincones del país. Este no es un caso aislado, es parte de un sistema de reacción y terror que hoy se desarrolla a pasos gigantescos en Estados Unidos.

Tenemos el poder y la fuerza para detener esta ola. Lo que tenemos que hacer es volcar nuestras fuerzas en una alianza de lucha de todos los obreros, blancos y negros, nativos y extranjeros, y mostrar a nuestros opresores que luchamos, no sólo por la libertad de Herndon, sino también por nuestra propia libertad.

Demasiado tiempo hemos tolerado sus ataques. Asesinaron a Sacco y a Vanzeti, asesinaron a otros cientos, tienen preso a Tom Mooney desde hace 19 años; querrán hacer esto una y otra vez, pero hoy nuestro poder es más grande que entonces.

Compañeros, unámosnos y destruyamos sus planes. Yo sé que si fuera manso, me arrodillara humildemente y pidiera perdón, esto agradaría a los gobernantes de Georgia. Pero antes de pedirles perdón de esa manera, preferiría morir. No puede haber nada más honroso que luchar por la liberación del pueblo negro y de la clase trabajadora. Si ellos decidieran quitarme la vida por hacer esto, que sepan que prefiero morir luchando por mis derechos y los de mi clase antes que permanecer de brazos cruzados contemplando cómo se pisotea a mis hermanos.

Y en mis palabras finales, quiero expresar que sé que es el esfuerzo de la **International Labor Defense** (Socorro Rojo Internacional) y el de los que la sostienen, quienes han salvado mi vida durante estos tres años y medio desde que fuí arrestado. Du-

En la España feudal y clerical de hace un siglo.
(Grabado de Goya)

rante este lapso, la I. L. D. ha mantenido otras luchas como ésta, obteniendo muchos triunfos. La I. L. D. necesita vuestra ayuda más que nunca y vosotros también necesitáis más que nunca de la I. L. D. Ayudadla para que se convierta en el poderoso escudo de defensa que debe ser, para evitar que se produzcan otros casos como el de Herndon, Scottsboro, Mooney y todos los demás.

Afiliados al I. L. D. (Socorro Rojo Internacional) hoy mismo. Quien, como yo, ha apreciado su beneficioso poder, sabe lo que vale y os llama a engrosar sus filas.

ANGELO HERNDON

(Traducido directamente del original inglés)

Torturas y trabajos forzados en Georgia (E. E. U. U.)

Amigos de MONDE

(Agrupación de Montevideo)

El 8 de febrero a las 18 horas, reunión en Rincón 615.

TEMAS: 1.o Trabajos realizados; 2.o Preparación de una gran Asamblea Nacional de Amigos de Monde para fecha próxima. — Haga concurrir a sus amigos.

SECRETARIA

Romain Rolland

¡Por la Revolución, la Paz!

En el momento de excitación y desarrollo peligroso en que se encuentra la opinión francesa, librada a una prensa sin escrúpulos en manos de potencias negociantes, es deber de todo hombre que ve claro, hablar claro y afrontar todas las responsabilidades.

En días como estos, nuestro llamado de Amsterdam contra la guerra y el fascismo, cumple todo su sentido pleno y preciso.

Nadie odia al fascismo más que nosotros. Nadie está más convencido que nosotros del peligro permanente que constituye para Francia y para el Mundo la dictadura hitlerista. Nadie está más convencido que nosotros de que incuba un deseo empecinado de revancha, de agresión y de conquista, bajo el maquiavelismo de sus promesas diplomáticas de paz, contradichas por sus publicaciones patrioteras y sus rabiosos llamados en el interior del país.

Nadie quiere más su ruina que nosotros.

Pero, precisamente por eso, no queremos que Francia y Europa se dejen coger en el cepo de la guerra que le ha sido tendido por los eternos aventureros nacionalistas y los aprovechadores internacionales de la matanza.

La guerra sólo está al servicio de la dictadura hitlerista formando a su alrededor la concentración forzada de la nación contra el extranjero. Y al mismo tiempo, la guerra establecería en los países que la combaten un estado de dictadura, como no se sueñan, y que constituye la secreta esperanza de la reacción.

No es la guerra, es la paz la que es mortal para el hitlerismo, incapaz de resolver por medios ordinarios las dificultades económicas y sociales que le oprimen la garganta. Basta que encuentre a su alrededor una Europa firme y tranquila, resuelta a obligarlo a mantener la paz, para que, herido en el corazón de su prestigio, sin el que ningún fascismo puede vivir, se encuentre frente a las justas reivindicaciones de su pueblo al que ha deshonrado, engañado, oprimido, degradado y arrastrado a la ruina.

La paz es una prueba victoriosa de los Estados que tienen sana conciencia y sana organización. La U.R.S.S. no tiene necesidad de más para probar su razón de ser, la poderosa verdad de la doctrina, que es su base, y la legitimidad de los sacrificios que, por siglos, alimentaron el ancho curso de su vida social. La guerra sólo es el recurso de los Estados en quiebra, la **última ratio** de los jugadores desbancados y de los desesperados; la inmunda especulación de los aprovechadores y negociantes que prosperan como gusanos sobre el sucio vellón de las monarquías enfermas y de las democracias podridas.

Reeoblamos el llamado a todas las voluntades sanas y firmes para que den el alto a las peligrosas maquinaciones que se traman hoy para lanzar de nuevo a los pueblos de Occidente en una siniestra aventura de guerra, que arruinaría a todas las naciones en provecho de algunos aventureros.

Queremos la paz. Sólo un cambio social da una paz sincera y estable. ¡Por la Revolución, la Paz!

ROMAIN ROLLAND

(Viene de la página 6)

La lucha anglo-japonesa en China

El estado de espíritu anti-japonés en el seno de las clases dominantes se desarrolla principalmente bajo la presión de la indignación nacionalrevolucionaria sin cesar creciente de las masas. Las capas inferiores del pueblo chino no han cesado jamás, en el fondo, de dar curso a su indignación nacional; y más durante los últimos meses, a pesar del terror brutal con que el gobierno trata de reprimir el movimiento nacionalrevolucionario. Este movimiento ha visto, por otra parte, las más diversas formas. Como consecuencia de la acción del imperialismo británico (estos últimos tiempos ha tratado de movilizar también a los Estados Unidos contra la ofensiva nipona) así como del crecimiento de la resistencia nacional antigua, el Japón se ve obligado a aflojar ahora un poco el ritmo de su ofensiva. Estos últimos días han tenido lugar conversaciones entre Tchang Kai Chek y el embajador japonés en China, conversaciones que parecen haber conducido a la elaboración de una línea de compromiso. Las antiguas reivindicaciones japoneses concernientes a la China central han desaparecido ahora de la prensa. Por lo que hace a la China del Norte (donde hace unos días parecía que la declaración de independencia estaba ya completamente preparada) el Japón se limita a exigir la restauración de un régimen semi-independiente, conservando la soberanía el gobierno de Nankin.

El antagonismo anglojaponés que se agrava, se terminará, probablemente —como ya ha ocurrido varias veces— con un compromiso en detrimento de China.

La acción actual de Gran Bretaña es una acción de lucha por las mejores condiciones de este compromiso. La agravación del antagonismo entre Gran Bretaña y el Japón, conducirá tanto más rápidamente al compromiso, cuanto que las dos potencias parecen temer el nuevo gran factor que es la resistencia nacional de China.

E. YOLK.

Romain Rolland

Los que mueren en las prisiones de Mussolini

Antonio Gramsci

Uno de los crímenes de Hitler fué el de servir de pantalla a Mussolini. La extravagancia nibelunesca de los incendios, de las fogatas de libros, de los suplicios y las masacres en la orgía, hizo palidecer el brillo de los héroes del garrote y de ricino. Después de Adolfo, Benito se ha hecho benigno, benigno, como su nombre. Envejeciendo, el diablo se hizo bondadoso; se puso barrigón; nos lo presentan en sus más recientes retratos, con una sonrisa en los labios de grave e indulgente ironía. Una propaganda, que favorecíendo en este momento las necesidades de un acercamiento franco-italiano, no deja de ofrecernos, con Hitler como sacapuntas, el espectáculo reconfortante del orden romano y del Augusto que ha hecho la paz en las facciones. Para los burgueses es grande hombre, reconfortante. Y su historia es contada para los niños, con recitado soso y virtuoso de la Vida de los Santos.

¡¡Turbemos la fiesta! Nosotros, sí, nosotros, tenemos otro cuento que hacer escuchar. No somos de los que los muertos de Germanía hacen olvidar a Matteoti. No somos de esos, para quienes los diez y ocho meses (Setiembre 1934) de emparedamiento de Thaelmann, eclipsan los ocho años de agonía lenta de Gramsci... ¡Lugar al **Duce** después del **Fuerer**; por encima de él, como corresponde! Fué el primero; el otro sólo fué un colegial.

¡En verdad, no le haré la afrenta de ponerlos en el mismo plano! En lo del hurgador del "Arianismo", estupidez es madre del crimen. En lo de los "condottieri", nutridos de Marx y Maquiavelo, la inteligencia es la madre de todo: del mal y del bien (pero la pasión, orgullo y odio, duermen juntos). Sabe lo que hace. No es como el otro, el alucinado, a quien las ideas fijas llevan por la nariz, el hombre del racismo, del que Rosemberg es el mentor ¡y rasga "los Protocolos de los Sabios de Sión!..." Nunca las ideas movieron a Mussolini, pero él las mueve; él no las sirve, pero ellas le sirven; las conoce, sabe bien lo que propaga; conoce mejor lo que combate, lo ha traicionado; fué uno de esos a quienes hoy persigue. ¡No, no se le puede acusar de no entender! Nadie mejor que él para reconocer las razones de sus enemigos. Si no lo hace, es porque le molesta para destruirlos; no pudiéndolo, los niega. Pero sabe bien que lo que él niega, aún existe; que lo que él combate no se rinde, y que el exilio y las prisiones, las ideas proscriptas que fueron las suyas, le sobreviven como un remordimiento. ¿Es por eso que se encarniza contra los que siguen, siendo fieles a sus ideas hasta la muerte? En todos los casos, nunca ocurre que él las ignore, ni que no tenga de sus actos plena y entera responsabilidad. Su misma inteligencia le confiere el privilegio al que Hitler no tiene derecho.

¡Pongámosle en presencia de sus víctimas! ¡Pidámosle cuenta de los sufrimientos de sus venganzas, de las que nada salva a un tirano inteligente! Porque él nada deja librado al azar, que los débiles llaman destino. Lo que ha hecho, lo ha querido.

* * *

La gente honesta que de una jira por Italia trajo a los parisienses un número reclame para el fascismo, donde ni una nube hacía sombra al riente cuadro, — ni siquiera la mención más discreta sobre una oposición al régimen, ya sea en las exgástulas o en el exilio — queda invitada a completar su "**Benedicite**", con la simple nota siguiente:

Hasta 1932, el número de ciudadanos llevados ante el Tribunal Especial, en Italia, fué de 3.500; el de condenados, 2.000; el de deportados (desde 1926), 3.000; el de años de prisión distribuídos, 12.000.

En 1932, se cuentan:

276 personas llevadas ante el Tribunal Especial.

220 condenados, de los cuales, 2 fusilados.

700 nuevos deportados.

Alrededor de 10.000 detenidos y liberados después de una detención.

En 1933:

61 nuevos condenados.

Alrededor de 600 deportados.

500 esperan el cierre del proceso.

El número de detenidos y liberados después de sufrir arresto, se eleva a 13.000. (Datos comunicados por el Socorro Rojo Internacional.

Millares de mujeres fueron detenidas por razones políticas desde noviembre de 1926, en que fueron promulgadas las leyes excepcionales fascistas para la defensa del Estado. Hay condenadas a 17 y 18 años de reclusión. La mayoría están concentradas en la terrible penitenciaría de Trani (Apulia) y en la isla de Ponza. Las condiciones de higiene son mortíferas. Muchas se mueren de tuberculosis ósea y pulmonar, como **Camila Ravera**, instituíriz de Turín, como **Lea Giaccaglia**, instituíriz de Bolonia, o, sometidas al aislamiento celular, que siempre se aplica en Trani, a pesar del Código Penal fascista, están amenazadas de perder la razón, como le ocurrió a **Giorgina Rossetti**, joven obrera textil de Mongrande, cuyo crimen principal es el de ser novia de un condenado.

Hijos de los condenados están detenidos en Perusa, en Roma, en Milán y en Trieste. (Datos extraídos del folleto: **"Mujeres antifascistas — En las exgástulas de Mussolini"**, publicado por las Ediciones de los **Patronati** italianos para la defensa de las víctimas del fascismo, — París. Calle Ménilmontant, 325. Confrontar: **"Fáscist War on Women. Facts from Italian Gaols"**, publicado por Martín Lawrence, Londres, calle Great James, 33. — Allí se encontrará una descripción del régimen de esas prisiones por **Anita Pasteria**, quien estuvo en ellas 6 años, y por otras dos mujeres que consiguieron, como ella, salvar la frontera. En la hora actual — Setiembre de 1934 — una delegación internacional, por iniciativa de los **Patronati italiani alle vittime del fascisme in Francia**, está encargada de hacer una encuesta sobre el régimen que sufren los presos políticos en Italia. Pero ella choca, naturalmente, contra la mala voluntad de las autoridades italianas, que se niegan a todo contralor).

Habría para escribir todo un martirologio de los presos y deportados que se deja morir en la lúgubre Pianosa o en la prisión de rigor de Civita-Vecchia.

En esta última, el abogado **Umberto Terracini**, condenado a 20 años, está tuberculoso: el profesor **Girolamo Li Causi**, condenado a 20 años y 9 meses, está en estado grave. En Pianosa, el abogado **Sandro Portini**, amigo de Turati, condenado a 10 años, se muere de tuberculosis; el abogado **Rosolino Ferragni**, de Cremona, condenado a 23 años de cárcel, está tuberculoso; el tallista en piedra, **Gino Lucetti**, de Carrara, condenado a 30 años, se está quedando ciego; el doctor **Mauro Scoccimarro**, condenado a 20 años, está gravemente enfermo de los ojos; el jefe de estación, **Isidoro Azzario**, condenado a 10 años, se ha vuelto loco y ahora está en un manicomio; el obrero metalúrgico **Battista Santhia**, condenado a 17 años; el ex diputado comunista **Domenico Marchioro** condenado a 17 años, está afectado por una grave enfermedad al estómago..., etc.

Pero llegue mos al más grande de esos moribundos, que arrastra detrás de su carro el falso César: **Antonio Gramsci.**

* * *

Es el jefe. El propio rigor de su verdugo lo indica. Su nombre quedará inscripto en la historia al lado del de Matteoti. Como éste, fué grande por el corazón, y tal vez, más aún por el pensamiento, desde que fué en Italia el protagonista de un orden social nuevo.

Francia no conoce aún bastante su figura. Tratemos de dibujarla, junto con su vida. (He tomado una parte de estos datos en un número especial de **Azione Antifascista**, — París, calle San Sebastián, 16; — N.o 2 de Junio de 1933 — que le fué consagrado; así como de sus compañeros de cautiverio. Aproveché, también, los **Quaderni di Giustizia e Liberta**, dirigidos por el Dr. Rosselli, y un bello artículo de Piero Gobetti).

Un pequeño jiboso, de grandes ojos que miran derecho y hondo, de gran frente encuadrada por una corona de cabellos abundantes y espesos. Un alma de hierro en un cuerpo débil. Desde su infancia enfermiza, que le impedía los juegos de sus compañeros, tenía fiebre de estudio y de reflexión. La alegría de aprender y de compartir sus conocimientos. Una pasión por la cultura, que él desea comunicar tan ardientemente, que de ello hará más tarde un deber absoluto para el proletariado. Dirá: **"Llegaré hasta expulsar del partido a los analfabetos. Un comunista no puede ser un analfabeto; debe saber, al precio de sacrificio y de renunciamientos para todo lo que consiste en las vanales futilezas de la vida."**

Nacido en Serdeña, estudiante en Turín, muy pronto en contacto con el vigoroso proletariado piamontés, será el hombre excepcional que logrará realizar la alianza entre el paisano y el obrero italianos; unía en sí el sentido de Serdeña, oprimida por el Estado italiano, y el sentido revolucionario de la Italia obrera del Norte.

Tiene voz débil y no gusta de la declamación y del gesto oratorio; se mofa de ellos y los desprecia. Pero tiene pluma aguda, precisa, mordiente, "corrosiva". Se ha comparado su estilo con el de Péguy, severo como él, construído en períodos cerrados, martillando a golpes de repetición que introducen la idea en el cerebro. Este espíritu filosófico, que se había nutrido de hegelianismo, y especializado en la Universidad en los estudios de lingüística, es poderoso, sobre todo por la dialéctica. Hechas sus primeras armas en el **Grito del Pueblo**, de Turín, y en el **Avanti!**, en mayo de 1919, funda el **Ordine Nuovo**, con el grupo dirigente del Partido Comunista italiano y, de inmediato, su escritorio de redacción se hace el centro director del proletariado revolucionario italiano. En 1925 escribirá:

"No basta confiarse al impulso espontáneo para la lucha revolucionaria; no es bastante. Nunca lleva a la clase obrera más allá de los límites de la democracia burguesa exis-

(Sigue en la pág. 14)

"NUEVOS ALIMENTOS"

LA ULTIMA OBRA DE ANDRÉ GIDE

El acontecimiento literario de la "rentrée", es sin duda, la publicación de **Nuevos Alimentos.**

El libro de André Gide aparece al mismo tiempo que nuestro periódico. Desde su creación, Gide nos había prometido reservarnos la mayor parte y lo esencial de su libro.

La propia calidad y significación de la parte que publicamos, les parecieron a Gide las más convenientes para expresar el sentimiento que le inspira nuestro esfuerzo. Se transforma en nuestro mensaje, así como en el suyo; tal como Gide lo ha querido.

Nuevos Alimentos, lentamente elaborados durante quince años, son en la obra de Gide, el paralelo de **Alimentos Terrestres**, que en sus comienzos exaltaban el descubrimiento de cosas nuevas, la atracción conforme al provecho, la primera ruptura de las cadenas. Sobre la otra pendiente de la vida, Gide recoge las lecciones de una experiencia, sensible ante todo, y que podría definirse por el conocimiento de la miseria humana y por el gusto, la necesidad, el deber, el poder de ser feliz. Esta invención de la felicidad, esta exigencia de la felicidad y los medios de satisfacerla, la alcanzó André Gide por las vías del amor nacido de las penas de los hombres y quiere trasmitirlo a aquellos que merecen recibir ese don. Libro no concluído, o más bien, que no es una conclusión. La vía que abre aquí, si aún puede proseguirla por sí mismo, no puede desviarla. Y no sólo la vía, desde que jamás ha cambiado, aún cuando su progresión fué irregular y por mucho tiempo la de un promotor ya borracho de alegría, ya ansioso; sino que la propia pendiente a que se entrega, lo lleva muy lejos de resistir. ¿Hasta dónde lo elevará, en su ascensión hacia la despreocupación y hacia la alegría?

L. Martin-Chauffier

NUESTRA literatura, y singularmente la romántica, ha elogiado, cultivado y propagado la tristeza. Y no la tristeza activa y resuelta, que precipita al hombre en las acciones más gloriosas; sino una especie de estado flácido del alma, que se llamaba melancolía, que empalidecía presuntuosamente la frente del poeta y cargaba su mirada de nostalgia. Entraba profundamente en la moda y en la galantería. La alegría parecía vulgar, signo de una muy buena y estúpida salud. La risa hacía fruncir el rostro. La tristeza se reservaba el privilegio de la espiritualidad y, por lo tanto, de la profundidad.

Para mí, que siempre preferí más a Bach y a Mozart que a Beethoven, tengo por impío el verso de Musset tan ponderado:

"Los más desesperados, son los cantos más bellos."

Y no admito que el hombre se deje abatir bajo los golpes de la adversidad.

Sí; yo sé que en eso entra más la resolución que el natural abandono. Yo se que Prometeo sufre encadenado sobre el Cáucaso y que Cristo muere crucificado; uno y otro por haber amado a los hombres.

Yo sé que sólo entre los semi-dioses, Hércules retiene en su frente la preocupación de haber triunfado sobre los monstruos, las hidras, y sobre todas esas fuerzas afrentosas que mantenían humillada a la humanidad. Sé que hay muchos dragones por vencer aún, y tal vez siempre... Pero en el renunciamiento a la alegría, hay una derrota, como una especie de abdicación, de flaqueza. Que hasta hoy, el hombre no haya podido elevarse hacia el bienestar, ni al nivel que permite alcanzar la felicidad, más que a expensas de los otros, instalándose sobre ellos; he ahí lo que no debemos admitir nunca. Tampoco admito de ningún modo que el mayor número deba renunciar sobre la tierra a esa felicidad que nace naturalmente de la armonía.

QUE se hagan mis enemigos personales los pervertidores, los entristecedores, los debilitadores, los retrógrados, los retardatarios y los aduladores.

Voy contra todo lo que disminuya al hombre; contra todo lo que tienda hacerlo menos sabio, menos confiado o menos resuelto. Porque no acepto que la sabiduría acompañe siempre a la lentitud y a la desconfianza. Por esto es que creo que a menudo hay más sabiduría en el niño, que en el viejo.

SU sabiduría?... Ah! Más vale no hacer mucho caso de su sabiduría.
Ella consiste en vivir lo menos posible, desconfiando de todo, asegurándose.

Siempre hay en sus consejos, yo no sé qué.

Son comparables a ciertas madres que entorpecen con recomendaciones a sus hijos.

—No te amaques tan fuerte, la cuerda se va a romper.

—No te pongas bajo ese árbol, se te va a caer encima.

—No camines sobre lo mojado, te vas a resbalar.

—No te sientes sobre la hierba, te vas a pinchar.

—A tu edad, deberías ser más razonable.

—¿Cuántas veces habrá que repetírtelo?

—No se ponen los codos sobre la mesa...

—¡Qué niño es insoportable!

—¡Ah, señora! ¡No tanto como usted!

A través de mi diversidad, siento bien una constante; lo que siento diversamente, siempre soy yo. Pero por lo mismo que sé y siento que existe, ¿por qué he de tratar de obtenerla? A lo largo de mi vida, siempre me he negado a tratar de conocerme, es decir, me he negado a encontrarme. Me ha parecido que esta búsqueda, o más exactamente, su logro, comportaba cierta limitación y empobrecimiento del ser. Que sólo llegaban a encontrarse y comprenderse, ciertas personalidades lo suficientemente pobres y limitadas. Aún más, que ese conocimiento que se adquiría de sí, limitaba el ser y su desarrollo; puesto que tal como se conocía así se quedaba, preocupado de parecerse siempre a sí mismo. Y, por lo tanto, que más valía proteger sin cesar la expectativa, un perpetuo e inasible devenir. Me disgusta menos la inconsecuencia que cierta consecuencia resuelta, que cierta voluntad de permanecer fiel a sí mismo y que el temor de contradecirse. Por lo demás, creo que esa inconsecuencia no es más que aparente, y responde a alguna continuidad más oculta. Creo también que en esto, como en todo, las frases nos engañan, porque el lenguaje nos impone más lógica que la que a menudo hay en la vida; y que lo más preciado de nosotros mismos, es lo que queda sin formular.

. . . . . .

NOS alegramos, a lo largo del día, de realizar los actos diversos de nuestra vida, como una danza, a la manera de los gimnastas perfectos, cuyo propósito sería no hacer nada más que lo armonioso y lo ritmado.

Con un ritmo estudiado, Marco iba a buscar el agua a la bomba, bombeaba y levantaba el cubo. Conocemos todos los movimientos necesarios para buscar una botella en el zótano, destaparía y beberla. Los hemos analizado. Chocamos nuestros vasos con cadencia. Inventamos también, los pasos necesarios para zafarnos en las circunstancias difíciles de la vida. Otros pasos para manifestar las conmociones íntimas; otros para disimularlas. Había juego de pies para las condolencias y el de las congratulaciones. Había el rigodón de la loca esperanza y el minuet llamado de las legítimas aspiraciones. Había como en los bailes célebres, el paso de la reyerta, el de la riña y el de la reconciliación. Sobresalíamos en los movimientos de conjunto; pero el paso del perfecto complombe se bailaba solo. El más divertido de los que habíamos inventado, era el del descendimiento hacia el baño, en conjunto, a lo largo de la gran pradera. Era un movimiento muy rápido, porque se quería llegar sudando. Se hacía a brincos y la pendiente del prado favorecía nuestras zancadas enormes. Con una mano tendida hacia adelante, como quienes corren detrás del tranvía, sosteniendo con la otra el peinador flotante que nos cubría, llegábamos al agua resoplando y nos sumergíamos enseguida entre grandes risas, recitando a Mallarmé.

Pero todo eso, diréis vosotros, para ser lírico, carecía un poco de abandono...

¡Ah, lo olvidaba! También teníamos la súbita cabriola de la espontaneidad.

ENCUENTROS

— I —

ESE día nos paseamos al azar en la ciudad, y según nuestra fantasía, encontramos en la calle del Sena — ¿recuerdas? — a un pobre negro que contemplamos largamente. Era a la altura del escaparate de la librería Fischbacher. Digo esto, porque para ser más lírico, se acaba, a veces, por no ser nada preciso. Como pretexto para detenernos, simulamos mirar el escaparate, pero era al negro a quien mirábamos. Era pobre, seguramente, y tanto más cuanto que trataba de disimularlo; porque era un negro muy preocupado de su dignidad. Cubría su cabeza con un sombrero de copa, y vestía una levita correcta; pero el sombrero era parecido a esos del circo y la levita estaba espantosamente gastada. Tenía camisa, seguramente; pero tal vez sólo parecía blanca sobre un negro. Su miseria se veía sobre todo, en sus botines rotos. Caminaba con pasos pequeños, como el que no tiene destino y que pronto no podrá avanzar más. Cada cuatro pasos se detenía. Levantaba su chimenea de estufa, se abanicaba con él, aunque hiciese frío, y luego sacaba un sórdido pañuelo del bolsillo, se enjugaba la frente y lo guardaba. Tenía una amplia frente descubierta bajo una mota plateada, su mirada era vaga como la de los que nada esperan en la vida, y parecía no ver a los transeúntes con los que se cruzaba; pero cuando estos se detenían a mirarlo, rápidamente se ponía su sombrero de copa por dignidad, y recomenzaba su marcha. Seguramente, venía de hacer una visita a alguien de quien esperaba lo que le había sido negado. Tenía el aspecto de los que ya no tienen esperanza. Tenía el aspecto de aquel que se muere de hambre, pero que se dejará morir antes de condescender a pedir de nuevo.

Seguramente. Quería mostrarse y probarse a sí mismo, que para aceptar la humillación de ser negro, no es bastante con ser negro. ¡Ah! Yo hubiera querido seguirlo y saber dónde iba; pero no iba a ninguna parte. ¡Ah! Yo hubiera querido abordarlo; pero no sabía cómo hacer para no herir su susceptibilidad. Además, yo no sabía hasta qué punto, tú, que entonces me acompañabas, te interesas por todo lo que es de la vida y por todo lo que es viviente.

...¡Ah! ¡De todos modos debí abordarlo!

— II —

Y fué ese mismo día, algo más tarde, regresando en el metro, cuando vimos a ese pequeño y simpático hombre que andaba al retortero con un frasco con pescados. El frasco estaba vestido de tela, con una abertura sobre el costado que permitía ver, y todo venía envuelto en un papel. No se acertaba de pronto lo qué era aquéllo, pero él lo cuidaba con tanto celo, que le dije riendo:

—¿Es una bomba?

Y, misteriosamente, me dijo:

—Son pescados.

De inmediato, porque era de un natural amable y se apercibía que sólo queríamos conversar, agregó:

—Los cuido por no llamar la atención; pero si usted gusta de las cosas bellas (y seguramente, usted es artista) se los voy a mostrar.

Mientras descubría el frasco con gestos de madre que cambia los pañales al bebé, continuó:

—Es mi negocio. Soy criador de pescados. Ved, esos pequeños valen diez francos por pieza. Son muy pequeñitos; pero usted no se hace una idea lo raros que son. ¡Y son bonitos! Mirad, tan sólo, cuando os alcanza un reflejo. ¡Allí! Es verde, es azul, es rosa. No tiene color en sí; los toma todos.

En el agua del frasco no había más de una docena de ágiles anguilas, que vuelta a vuelta reaparecían por la rasgadura de la tela.

—¿Y es usted el que los cría?

—¡Yo crío muchos otros! Pero a los otros no los paseo. Es muy delicado. ¡Imaginaos! Tengo algunos que me cuestan desde cincuenta a sesenta francos la pieza. Vienen a verlos a casa y nos los saco más que vendidos. La última semana, un rico aficionado me compró uno de ciento veinte. Era un crustáceo de la China. Tenía tres colas como un pachá... ¿Que es molesto criarlos? ¡Seguro! Es difícil alimentarlos y siempre se enferman del hígado. Una vez por semana hay que ponerlos en agua de Vichy. Resulta caro. Si no fuera por eso, no. Se reproducen como los conejos. ¿Usted es aficionado, señor? Debería ir a visitarme.

Perdí su dirección. ¡Ah! ¡Lamento no haber ido!

— III —

ES necesario partir de esto, me dijo: Los inventos más importantes quedan aún por hacer. Serán, simplemente, la exhibición de una comprobación simplísima, porque todos los secretos de la naturaleza están a la descubierta e hieren nuestras miradas día a día, sin que reparemos en ellos. Los pueblos tendrán piedad de nosotros, cuando hayan sacado provecho de la luz y del calor del sol; piedad de nosotros, que tan penosamente extraemos nuestra luz y nuestro combustible de las entrañas de la tierra y derrochamos el carbón sin preocuparnos de las generaciones futuras. ¿Cuándo, el hombre, industrialmente económico, aprenderá a captar y a canalizar sobre todos los puntos ardientes del globo, el calor intempestivo o superfluo? ¡Ya se llegará! Ya se llegará, seguía diciendo sentenciosamente. Ya se llegará cuando el globo se empiece a enfriar, porque entonces se empezará a carecer de carbón.

—Para sacarlo de su melancólica meditación, en la que veía que iba a caer de nuevo, le dije: Pero usted habla con mucha sagacidad, para no ser un inventor.

—Los más grandes, señor, replicó en seguida, no son los más conocidos. Qué es un Pasteur, un Lavoisier, un Poincaré, os ruego me digáis, después de la invención de la rueda, de la aguja, del trompo; y de aquel que, el primero, observó que el arco que el niño hace rodar delante de él, se mantiene derecho? Saber ver; he ahí todo. Pero nosotros vivimos sin mirar. Por ejemplo ¿qué invención hay más admirable que el bolsillo? ¡Y bien! ¿Usted ha pensado en eso? Sin embargo, todo el mundo se sirve de él. Basta observar, os digo yo. ¡Ah! ¡Cuidado! ¡Desconfiad de ese que acaba de entrar!, dijo, cambiando bruscamente de tono y tirándome de la manga. Es un viejo gamo, que jamás descubrió nada, pero que quisiera despojar a los demás. ¡Ni una palabra delante de él, por favor! (Era mi amigo C..., médico en jefe del hospicio). Mirad como interroga a ese pobre abate, — puesto que bajo su traje civil, ese caballero es un sacerdote. Gran inventor, él también. Es lástima que no podamos entendernos. Creo que, juntos, habríamos podido hacer grandes cosas; pero cuando le hablo, parece contestarme en chino. Por otra parte, hace algún tiempo que me huye. Usted vaya a su encuentro en seguida, cuando el viejo gamo lo deje. Ya verá. Sabe cosas curiosas. Si no careciera de continuidad en sus ideas... Mire. Ya está solo. Vaya.

—No iré hasta que me haya dicho lo que inventó usted.

—¿Usted quiere saberlo?

Primero se inclinó hacia mí, después echó bruscamente el torso hacia atrás, y con voz baja, en un tono de extraña gravedad, me dijo:

—Yo soy el inventor del botón.

Cuando mi amigo C... se separó, me dirigí hacia el banco donde "el caballero" estaba sentado con los codos sobre las rodillas y la frente entre las manos.

—¿No nos hemos visto en algún lado? — le dije a manera de intrducción.

—Me parece — respondió después de filiarme un rato. Pero, recuérdemelo Vd., pues. ¿No era usted el que hablaba recién con ese pobre embajador? Sí, ese: que se pasea solo ahora, y que va a darnos la espalda... ¿Cómo anda él? Eramos buenos amigos; pero tiene un carácter celoso. No puede aguantarme, desde que comprendió que no puede pasarse sin mí.

—Y ¿cómo explica eso, usted? — me atreví a decirle.

—Usted lo comprenderá en seguida, querido señor. El inventó el botón; ya se lo habrá dicho. Pero yo soy el inventor del ojal.

—¿Entonces, ustedes están desavenidos?

—Necesariamente.

— IV —

OH! me decía el pobre enfermo... ¡Aunque sólo fuera una vez! ¡Poder una vez tan solo, enlazar en mis brazos "a quien sea por quien me abrazo", como dice Virgilio... Me parece que después de haber conocido esta alegría, me resignaría más fácilmente a morir.

—¡Esta alegría, desgraciado! le dije. Por haber gozado una vez, no la desearéis más. Por poeta que puedas ser, en esta clase de cosas, la imaginación atormenta menos que el recuerdo.

—¿Piensas consolarme así? me respondió.

— V —

IBA a visitarlo en esa aldehuela del Valais, donde suponía terminar su convalescencia y donde en realidad, se preparaba para morir. La enfermedad lo había cambiado a tal punto, que apenas lo reconocí.

—¡Y bien! No; esto no marcha. No marcha más, me dijo. Cada órgano se toma ahora, uno después del otro: el hígado, los riñones, el brazo... ¡En cuanto a mi rodilla!... Mírala, por curiosidad.

Y levantando a medias las cobijas, llevando su flaca pierna hacia adelante, mostró una especie de bola enorme en el lugar de la articulación. Como traspiraba mucho, su camisa estaba pegada al cuerpo y dejaba mostrar su flacura. Traté de sonreír para disimular mi tristeza.

—De todos modos, tú sabes que tienes para mucho tiempo antes de poder reponerte, le dije. —¿Pero están bien, aquí, no es así? El aire es bueno. ¿La comida?...

—Excelente. Lo que me salva es que todavía digiero bien. Desde hace algunos días hasta aumenté de peso. Tengo menos fiebre. ¡Oh! ¡Sobre todo, estoy sensiblemente mejor!

Se le dibujó un semblante de sonrisa, y comprendí que aún no había perdido toda esperanza, tal vez.

—Además, he aquí la primavera, agregué rápidamente, girando mi rostro hacia la ventana, porque las lágrimas que quería ocultarle, llenaban mis ojos. Podrás instalarte en el jardín.

—Desciendo ya, por unos momentos cada día, después del almuerzo. Sólo hago subir la cena a mi cuarto. Me esfuerzo por tomar el desayuno en la sala común, y hasta ahora sólo he faltado tres días. Después es un poco penoso subir los dos pisos; pero me tomo el tiempo necesario. No más de cuatro escalones seguidos; después una parada para tomar aliento. En total, hay que contar veinte minutos. Pero eso me hace hacer un poco de ejercicio ¡y me siento alegre de poder volver al lecho! Después de eso, viene el momento de arreglar mi cuarto. Sobre todo tengo miedo de dejarme estar. ¿Ves mis libros?... Sí, estos son tus **Alimentos Terrestres.** Este pequeño libro no me abandona nunca. No puedes imaginar el consuelo y el ánimo que encuentro en él.

Esto me conmovió más que ningún cumplido, que jamás me hayan podido hacer, porque temía, lo confieso, que mi libro no tendría crédito más que entre los robustos.

—Sí, — continuó, — aún en mi estado, cuando estoy en el jardín, próximo a florecer, quisiera, como Fausto, decirle al minuto

(Sigue en la pág. 15)

MICHOIS

La Exposición Goya

En la Biblioteca Nacional

Los desastres de la guerra

n razón o sin ella

"Es asombroso", decía una dama de edad, que en compañía de su muy culto marido visitaba la Exposición, llena de admiración ante un dibujo a la sanguínea representando una mujer encadenada acostada sobre la paja de una prisión.

Probablemente, la vieja dama habría calificado de desconcertantes numerosos dibujos más de esta exposición: el ahorcado ante el cual un soldado arroja su risa sádica, el cadáver de la mujer asesinada durante las guerras napoleónicas, tras la cual corre bañada en lágrima una niñita; la bruja condenada a la hoguera por los curas; la vieja que se prueba un sombrero; las mujeres que reverencian al tronco de un árbol revestido con un par de calzones.

Si se le indicase a la vieja dama que los dibujos que encuentra desconcertantes son un fiel espejo de las pasiones humanas desencadenadas, cambiaría su término de "asombroso" aplicado solamente a la factura artística de los diseños, por un "horroroso", porque ella no está desprovista de sentimiento; y si acaso quisiera decírsele que los sentimientos reflejados por Goya fueron desencadenados por el naciente capitalismo de la época napoleónica, encontraría que nosotros no comprendemos nada de arte; si se le dijera finalmente que el capitalismo agonizante de nuestra época desencadenaría pasiones todavía superiores, no dudaría más en calificarnos de bolcheviques, sintiéndose dichosa en su fuero interno de que hasta ahora ningún nuevo Goya haya aparecido para reflejar en su espejo a nuestra época.

Para comprender el arte de este español, Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828) es necesario considerar que era contemporáneo de Fragonard y de David, admirador ferviente de Voltaire del cual tenía el sentido implacable de las realidades, sin que todas las veces pudiera transpasar los límite fijados al sabio de la Ferté por sus concepciones deítas. En su juventud, Goya ejecutó también cuadros religiosos, y las críticas hirientes que formuló más tarde contra los reyes y los curas, no le impedían presentar su candidatura como pintor de corte, dignidad que terminó por recibir en 1798. No le reprochemos estas debilidades; son ellas quienes han fijado los límites al espíritu revolucionario de la joven burguesía europea y que, en el curso del siglo XIX han empezado a dominar la realidad capitalista. Poco importa que estas tendencias reaccionarias hayan desempeñado en la vida personal de Goya un papel todavía más grande que en la de Voltaire. Lo que queda en su obra y le da un valor moral y estético mucho más allá de su tiempo y de su siglo, es la gran fuerza revolucionaria de su arte. ¿Cómo — se preguntará — fué posible la existencia de una personalidad tan revolucionaria como la de Goya, en la España archirreaccionaria de fines del siglo XVIII?

La obra de Goya no es un comienzo, sino el término de una larga evolución de una crítica social, que reducida a la ilegalidad por la inquisición, no quedó nunca completamente acallada. Es suficiente recordar la condenación implacable del ideal feudal de los propietarios de tierras contenida en el "Quijote", o el realismo extremo que imprevistamente hace irrupción en la pintura religiosa del siglo XVII, por ejemplo, en ciertas figuras de "La Adoración de los reyes" de Surbaram, que se puede ver en el Museo de Grenoble. Ya en el siglo XVI, existía en España una capa de burgueses muy progresistas que felizmente sabían unir las tradiciones científicas de los árabes a las de Europa y que no cesaban de indignarse ante la miseria de los campesinos de Castilla. La trinidad del rey, del clero, y de la propiedad territorial que en razón de la evolución histórica particular de España, estaba siempre en el poder, había reducido al país a una decadencia completa. El retroceso material y moral eran tan grandes que a la inversa de la burguesía francesa numéricamente débil, la burguesía española no podía hacer evolucionar sus fuerzas productivas. Las masas del pueblo estaban contenidas por el terror inimaginable de la iglesia en una ignorancia tal, que su odio feroz contra los opresores no podía tomar otra forma que aquella, que, por la superstición bárabara, la imaginación sexual desviada de las brujas y la perversión horrible de los inquisidores, había llegado a serles habitual. En esos hombres que a cada instante debían prepararse a ver torturar su propia mujer o su hijo por las manos de los verdugos católicos, se despertaron las ideas demoníacas, las representaciones, y los instintos atávicos de la época primitiva de la sociedad humana.

Goya utilizó estas ideas populares para combatir a los reyes, a los curas y a los grandes señores que habían creado esa ideología. De una manera verdaderamente dialéctica, mostró a sus contemporáneos la realidad horrible del pueblo español. Y no solamente español. Que en los países más avanzados desde el punto de vista industrial y por lo tanto más civilizados como Francia e Inglaterra, las costumbres hayan sido menos horribles y las ideas más racionales, la miseria de la masa de campesinos, de artesanos, y de obreros no era relativamente menos grande; los instintos egoístas desencadenados por la economía capitalista no eran menos crueles que aquellos creados por el feudalismo decadente de España.

Con sus "Caprichos y Disparates", Goya no muestra nada más que el estado de espíritu de este ser atormentado que en su miseria no conoce otra salida que el miedo terrible ante los espectros muy reales de sus señores o la defensa salvaje contra la agresión.

Es muy característico de la situación española, relativamente primitiva de esta época, que Goya muestre al hombre exclusivamente como víctima o como un ser que se defiende, maniático por la desesperación.

Esto constituye una parte de la fuerza artística de Goya, pero en ello se entrevén igualmente las dificultades ante las cuales chocaría un Goya contemporáneo. Un Goya de nuestros días no se inspiraría ya en ideas tan fantásticas del pueblo y no se limitaría a la negación pura de las fuerzas contra las cuales lucha.

La forma revolucionaria con la cual nosotros luchamos hoy, debe tener un carácter más racional; en nuestra lucha contra aquellos que dominan, no debemos abandonarnos a una furia ciega, sino conducirnos como buenos estrategas.

Para el rebelde Goya, era relativamente más fácil traducir su indignación por medio de visiones artísticas que, para nosotros, nuestros conocimientos sociológicos. Antes de Carlos Marx, el arte tenía otra función que la de hoy. Goya, penetrado del espíritu del iluminismo toma posesión solamente del punto de vista moral y social, casi apolítico.

En 1812, después de una lucha de guerrillas que duraron largos años, los grandes ejércitos de Napoleón, dirigidos por Soult y Ney, penetran en España.

El imperialismo Napoleónico quería asegurarse el mediodía de Europa; deseaba, ante todo, colonias. Una parte de la burguesía progresista saludaba en Napoleón al representante de una civilización capitalista más elevada, pero las masas populares no la secundaban, porque sufrieron demasiado la traición de sus reyes para poder confiarse a un emperador y a sus soldados. Las simpatías de la rica burguesía les hacían aun más sospechoso este dictador imperial, terminando por sublevarse contra él.

Pero a causa del estado atrasado en que los mantenían sus señores feudales y los curas, no sabían organizar la resistencia y sin la ayuda del capitalismo inglés que les envió su general Wellington, habrían sucumbido. Pero su desesperada resistencia excitó a los soldados de Napoleón, embrutecidos por largas campañas y por ambos lados se cometieron terribles horrores. Los soldados asesinaban a cualquiera que fuera a su encuentro: mujeres, niños, ancianos — pero ¡guay del soldado que caía en las manos del pueblo!

En "Los desastres de la guerra", Goya ha representado sin piedad los terrores de esta guerra, terrores comunes a toda guerra, ya sea realizada con las bayonetas o con los gases asfixiantes. Goya representa en ellos el lado puramente humano, la muerte y las heridas, las penas de las madres y de los niños, el hambre de los zótanos, y la alegría de los verdugos entre los soldados. Sus grabados describen las guerras napoleónicas; pero nosotros que hemos visto los horrores de 1914|1918 y que prevemos los horrores de la próxima guerra, ¿no hemos de sentirnos emocionados como si esos grabados nos representaran a nosotros mismos?

Los desastres de la guerra

Ya no hay remedio

Aquí Goya se convierte en profeta y nadie duda que este discípulo de Voltaire vislumbró en esto su misión. Numerosas veces se nota la afirmación de la fuerza de resistencia revolucionaria, por ejemplo, en la lámina representando "La Mujer del Cañón": los hombres han caído, pero ella queda en pie, vertical, rígida como una antorcha al lado del cañón monstruoso, horizontal, rígido, dirigido directamente contra el corazón del opresor.

* * *

Durante esta guerra creó también "La Tauromaquia". Goya, al igual que los españoles de su tiempo, no desaprobaba las "tauromaquias", pero observando atentamente esos grabados, se encontrará en su composición apasionada, en el poderoso contraste de las formas y de las luces, al igual que en "Los Desastres", el reflejo de la guerra napoleónica. Un poco más tarde, crea una serie de composiciones que no concluye sino tardíamente y a las cuales intitula primeramente **Sueños** y después **Proverbios.**

El mundo demoníaco y salvaje de su pueblo alcanza aquí lo mismo que en los **Caprichos** y **Disparates,** una visión que pone al desnudo la vida cotidiana. La mujer que de noche, con el rostro vuelto, va en busca del diente de un ahorcado, que se considera como un amuleto, la parábola de las mujeres que expulgan a sus maridos como si fueran pollos, las prostitutas y alcahuetas — que, tales como las brujas de "Las Mil y Una Noches", están acurrucadas al fondo del grabado. Su cólera sincera señalaba siempre a los enemigos del pueblo español, los curas, que se esforzaban porque los esclavos permaneciesen esclavos.

Es por esto que encontramos también en sus dibujos una serie de escenas de la inquisición donde la crueldad no haría deshonor ni a la Gestapo alemana ni a la Siguranza romana. Sus láminas nos nutren de material histórico importante y al mismo tiempo nos permiten sacar conclusiones interesantes sobre la misma persona del pintor. Se tomó el hábito en la época del impresionismo, desde 1875, de conceder más valor a los bocetos que a la obra concluída. Esta concepción correspondía exactamente a la época del liberalismo que no amaba ninguna austeridad objetiva.

Por grande que sea la calidad artística de estos bosquejos, Goya no encuentra la forma que deseaba, sino en el grabado. No es sin razón que escogió la técnica del grabado. Tenía necesidad de un medio para hablar a las masas. Los cuadros al óleo no traspasaban los umbrales de las colecciones privadas, las técnicas de reproducción, por el contrario, tenían un carácter democrático. Los grabados en talla dulce, conformes al estilo de su época, le resultaban muy blandos. Así, pues, adopta el grabado al agua fuerte, que doscientos años antes había inventado el lorenés Jacobo Caillot, fallecido hace exactamente trescientos años. En el grabado, el artista desaparece tras de su obra, lo que permite alcanzar un alto grado de objetividad, dando al mismo tiempo, libertades artísticas mucho mayores.

* * *

Comparando los dibujos expuestos en la Biblioteca Nacional, ejecutados a la sanguínea, raramente a pluma y a tinta china, con los grabados producidos más tarde, se nota que los dibujos son mucho más fantásticos y todavía más apasionados que los grabados.

He ahí la mujer que acoge en sus brazos al esposo moribundo; encima del bosquejo se ve en el fondo una ventana enrejada cuyos largos barrotes arrojan sus sombras espectrales al lado del grupo; en el grabado, la escena se hace más simple, con más precisión: el hombre, que en el bosquejo se desplomaba casi de pie, permanece en el grabado, en los brazos de su mujer con una rigidez tan severa que ciertos críticos, ante el aspecto de tales láminas, podrían pretender que Goya no había puesto todo el cuidado necesario en la ejecución de los grabados, cuando se trataba, en el caso, de la aplicación consciente de un medio artístico. El lenguaje sobrio de los grabados hace desaparecer un rasgo de su carácter, que resalta con mucha claridad en sus dibujos, a saber: que en el fondo, Goya hubo de ser un hombre muy sensible; el aspecto de la realidad le causó grandes pesares, libertándose por un esfuerzo extraordinario de sus timideces en el trabajo artístico. Goya las dominó, porque su misión moral lo impelía a dotar al mundo de un espejo implacable.

Daumier parte del método de revelar las cosas por lo grotesco, pero Daumier luchaba bajo un régimen burgués relativamente estable en que se tenía la medida de lo serio y de lo irónico. La época de Goya en España era más conmovedora y patética, de modo que si desformaba las realidades, las tornaba horribles. ¿Era esto realismo? Existe ya realismo cuando se desenmascara la realidad? El realismo de cada época, ¿no posee forzosamente otra forma que depende del nivel alcanzado por el conocimiento social? Goya desvela las crueldades de la reacción española, su hipocresía, su sadismo inhumano. A veces, como en la lámina **Chinchillas,** su avaricia insaciable pone al descubierto el terror de la guerra; enseña el abismo en que se encuentra el clero español, el embotamiento intelectual de las masas, a veces

Los caprichos

¡Qué pico de oro!

Romain Rolland

Los que mueren en las prisiones...

(Viene de la página 9)

tente. Es necesario el elemento consciente, el conocimiento ideológico, es decir, la comprensión de las condiciones en que se lucha, las relaciones sociales en que vive el obrero, las tendencias fundamentales que actúan en el sistema de esas relaciones, el proceso de desarrollo que sufre la sociedad por la existencia en su seno de antagonismos irreductibles."

Se constituirá en el maestro enseñante de la Revolución proletaria; pero sus lecciones se inscribían en la acción, con atrevidos trazos. En 1918-20, surgió en Turín a su alrededor, el movimiento de los **Consejos de fábrica**, con los que creía hacer los cuadros del ejército revolucionario durante la lucha, y cuadros del Estado obrero después de la victoria. No vió esta victoria, porque las incertidumbres de la social-democracia quebraron el impulso de la clase obrera, y la ocupación de las fábricas, especialmente de la **Fiat**, de Turín, (25.000 obreros) en Setiembre de 1920, no duró casi. Pero ya había un ejemplo nuevo que será imitado, y este ejemplo se unió al otro extremo de Europa con la gran experiencia victoriosa de la Rusia bolchevique. El joven jefe llamó la atención de Georges Sorel y de Benedetto Croce.

Gramsci formó parte del primer Comité Central del Partido Comunista italiano. Su **Ordine Nuovo**, convertido en diario, luchó durante dos años por la realización del frente único de la clase obrera, por el progreso teórico del partido y por la conquista de las capas más avanzadas de la pequeña burguesía y de los intelectuales, de los que, uno de los más generosos, Piero Gobetti, se hizo su amigo. Los dos hombres, imbuídos de hegelianismo (y los dos por la intromisión de Gentilo, ese peligroso sofista, que ha arrastrado tantos espíritus al fascismo, y que se hizo el filósofo oficial del régimen) pusieron en común, uno su liberalismo, el otro su comunismo. Nombrado representante del P. C. I. en la Internacional, en julio de 1922. Gramsci lo representó efectivamente en Viena, en 1923-24. En Abril de 1924, electo diputado por la Venecia Juliana, tomó en sus manos la dirección del partido después del asesinato de Matteoti. Hubiera querido hacerle decretar la huelga general a la Asamblea de las Oposiciones. Su proposición fué rechazada. Volvió al Parlamento con su fracción comunista, y allí mantuvo una doble lucha encarnizada contra el fascismo y contra la oposición demasiado platónica del **"Aventino"**, que por temor a la revolución proletaria, se encerraba en su infecundo apartamiento, sin que esta abstención, de la que aprovechó Mussolini, salvase de sus venganzas al noble Amendola, melancólico filósofo perdido en la política.

Gramsci, que no separaba la filosofía de la política, tampoco escapó a los rencores del **Duce**; pero, por lo menos, fué herido en pleno combate. Al comienzo de noviembre de 1926 fué detenido en Roma, aún cuando era diputado, y deportado a Ustica; de nuevo arrestado algunos meses más tarde en esa isla y llevado ilegalmente con el Comité Central del Partido, ante el Tribunal Especial, acusado por su actividad antes de que fuesen promulgadas las leyes excepcionales. Se le hizo el honor de aplicarle, como jefe, veinte años de reclusión.

* * *

Era la muerte para un hombre atacado del mal de Pott, con lesiones tuberculosas, con arterioesclerosis e hipertensión arterial, que en su prisión tumba de Bari, donde falta toda posibilidad de cuidados serios, tuvo varias hemotisis y desvanecimientos de varios días, con fiebres continuas. (Declaración de los co-detenidos con Gramsci, luego liberados, Rthos Lisa y Carlo Reggiani, que lo dejaron en Turi di Bari, en octubre de 1932). El profesor fascista del Hospital de Roma, Umberto Arcangeli, que lo visitó en mayo de 1933, reconoce en su informe que **"no podrá sobrevivir mucho tiempo en tales condiciones y que se impone su traslado a un hospital civil o a una clínica, siempre que no sea posible acordarle la libertad condicional."**

Le ofrecieron esa libertad al precio de un pedido de gracia — un renunciamiento — que rechazó serenamente como **"una forma de suicidio."** No la pediremos para él. El que toda la vida combatió por su fe, no tiene ninguna gracia que pedir.

Morirá, pues. Y el comunismo italiano tendrá también su gran mártir, cuya sombra y cuya llama heroica lo guiará en los futuros combates. ¿Es esto lo que ha querido Mussolini? Nos contaron que recientemente fué al Forum Romano a oír a Corneille. Sin duda, a imitación de Napoleón. Pero lo que Napoleón se hacía representar en Tilsit, era **Cinna**. Mussolini no haría mal en leerla. Tal vez aprendería lo que siempre le ha faltado: la magnanimidad.

Romain ROLLAND

¡NOVEDAD SENSACIONAL!

Los ricos dan "sólidos argumentos" al jefe fascista francés, la Rocque

también del clero, que es el culpable de ello; pero él no podrá traspasar estos conocimientos, ya muy profundos para su época, y nadie lo podría hacer antes del socialismo científico. El realismo de hoy debiera ser distinto. ¿Es verdaderamente oportuno utilizar tales términos generales que expresan los contenidos concretos más diversos? El gran hecho revolucionario de Goya consiste en privar de sus ilusiones a la época de Napoleón y mostrarnos el camino, mejor que todos sus contemporáneos, como no lo hizo ningún otro pintor, ningún filósofo, ningún poeta de su época; ni el mismo Beethoven, que se asemeja a él por numerosos aspectos.

MICHOIS

Lector de MONDE,

Remítanos este cupón:

Señor Administrador de MONDE en español: Rincón 615, Montevideo, Uruguay

Sírvase Vd. susbcribirme a MONDE en español

Nombre .....

Dirección .....

Departamento o Provincia o País .....

(Tachar lo que no se quiera)

Deseo adquirir ..... **preacción de cinco pesos (al contado) (en cuotas de un peso).**

Deseo adquirir ..... **preacción de diez pesos (al contado) (en cuotas de un peso).**

Me susbcribo a: (Tachar las subscripciones que no se quieran)

	URUGUAY	ARGENTINA	OTROS PAISES
5 números de MONDE	....$ 0.50 o/u.	$ 0.85 m/n.	$ 0.20 dólares
15 " " "	...." 1.40 "	" 2.40 "	" 0.55 "
30 " " "	...." 2.70 "	" 4.60 "	" 1.00 "
60 " " "	...." 5.20 "	" 8.80 "	" 1.90 "

Sírvase indicarme a vuelta de Correo cómo debo hacer para abonar mi subscripción.

(Firma) .....

(Escriba claramente, con preferencia a máquina)

NOTA — Los subscriptores domiciliados en el interior del Uruguay, deben abonar sus susbcripciones mediante giro postal, a nombre de EMILIO BORGIA, Rincón 615, Montevideo. — Los de Montevideo, pueden hacerlo personalmente en la Administración, o esperar el Cobrador.

Mensaje de Romain Rolland al movimiento mundial contra la guerra y el fascismo

Romain Rolland, presidente de honor del Comité mundial contra la guerra y el fascismo, ha dirigido, con motivo de la Conferencia plenaria del Movimiento mundial, un mensaje a todos los amigos de la libertad y de la paz. Entre otras cosas, escribe lo siguiente:

El fuego ha alcanzado a una de las alas de nuestra casa: Necesitamos cortar el incendio. Limitarle primero, apagarle después. El peligro es inmenso. Europa está llena de materias inflamables e incendiarias que acechan el momento, como los que prendieron fuego al Reichstag. El Duce de las camisas negras, que acaba de arrojar al pueblo italiano al abismo de la expedición de Abisinia, espera, aun cuando él sucumba, incendiar el mundo. ¡Asociemos todos nuestros esfuerzos a los de los hombres y las mujeres que quieren, en todos los países, mantener la paz!

Contra la guerra en Etiopía, gozamos de la ayuda de grandes potencias interesadas, que han movilizado a los cincuenta Estados de la Sociedad de las Naciones y una importante masa de la opinión mundial. Estas fuerzas no podrán ser subestimadas; y esta primer ensayo de reagrupamiento, operado por la S. de N., aún incompleto, aún violado en la aplicación tardía y sin franqueza de las sanciones, es una primera victoria, aunque precaria, de la voluntad de paz que se impone a la mayor parte —la más sana— de las naciones.

¡Nosotros no nos hacemos ilusiones! Sabemos cuán incierta es aún esta voluntad y cómo es traicionada por los gobiernos que dicen defenderla. No olvidamos, ni un momento, quiénes son nuestros aliados de la S. de N. y por qué móviles se mueven, que son muy otros que la preocupación por la justicia internacional. No, ninguno de nosotros pierde de vista que la lucha que se libra es una lucha entre aves de rapiña —una lucha de imperios.

Por esto nuestro deber es no cesar jamás de ilustrar a los pueblos en esta lucha y cambiarla en beneficio suyo, aprovecharla, organizar el frente internacional, para sacudir el yugo de los explotadores.

Pero el gran peligro no está en el campo cerrado donde se miden los imperialismos de Gran Bretaña y de Italia, flanqueados por el de Francia equívoca y de su clientela que la rodea. Fuera del círculo donde los tres acechan la presa, un cuarto espera y se apresta, y es cada vez más amenazador para todos: es el Tercer Reich. La Alemania hitleriana encuentra su beneficio en esta guerra, en la que se debilitan mutuamente sus grandes rivales, y de la que, por lo menos uno, saldrá arruinado y deseoso de venganza contra los otros. El silencio y las intrigas de Hitler son más funestas para Europa que las vociferaciones de Mussolini. Nosotros sabemos muy bien que Alemania puede esperar las complacencias de Inglaterra que, alertada por las amenazas de los armamentos germánicos aéreos y marítimos, tenderá siempre a conservar una fuerte Alemania militar, como una reserva y un contrapeso en Europa contra Francia. Y —lo que es aún más vergonzoso!— en la misma Francia, como sabemos existe un partido de traición, presto a ayudar los trabajos de zapa de la diplomacia secreta hitleriana contra el frente popular francés y la U. R. S. S.

Nosotros, que hemos querido siempre la reconciliación entre los pueblos, entre todos los pueblos, y su íntima cooperación, permanecemos fieles a esta voluntad... Entre nosotros, la paz es la piedra angular, los cimientos del nuevo orden social que edificamos. No la queremos solamente para un pueblo, para un grupo de pueblos, sino para todos los pueblos. Cuando se toca un pilar de la casa, toda la casa se conmueve. Y el pilar-maestro, sobre el que descansa toda la construcción, es la U. R. S. S. La Unión Soviética representa el más heroico esfuerzo del pueblo del trabajo para liberarse y organizarse; y, con su colosal obra, ofrece el ejemplo y el apoyo para liberar el resto de los pueblos del mundo. En el eterno juego de intrigas y de balanceo de los gobiernos imperialistas, la U. R. S. S. es nuestro baluarte. La paz del mundo y su porvenir limitado tienen por coraza las murallas del Kremlin. No permitamos que jamás sean cortadas. ¡Velemos sin descanso sobre nuestros viles o débiles gobiernos, dispuestos siempre a efectuar o dejar efectuar una traición, a nuestros chalanes de negocios de Estado o de industria! En ningún momento nuestra vigilancia debe aflojar. Es necesario fundar una permanencia internacional de guardia contra la guerra y el fascismo. En tanto que este último no se haya roto en el país vecino y en nuestro propio país, no se puede dormir. **¡Delenda est Cartago!"**

Camaradas del Movimiento mundial, a vosotros os corresponde establecer, en esta Conferencia plenaria, las grandes líneas de nuestra acción. Todos estamos de acuerdo para ensanchar nuestro frente de batalla, haciendo entrar en él a todas las fuerzas democráticas y proletarias de paz, de progreso, de libertad...

¡Que los intelectuales reivindiquen su puesto, que debe ser el primero en las filas de la batalla! Pues la batalla que se libra es también la de la inteligencia amenazada contra la negra reacción. En esta lucha de la inteligencia, es necesario que sean interesados los pueblos. Es necesario anudar los más estrechos lazos entre los intelectuales y el pueblo.

Intelectuales, no hablemos ya de la independencia reservada para algunos privilegiados! La libertad del espíritu es también indivisible. Es para todos. La revolución en marcha se envuelve en los pliegues de su bandera. Que resuenen estrechamente unidos, los himnos de la antigua y de la nueva epopeya: **¡La Libertad querida, y La Internacional!**

Camaradas, en el umbral del gran combate que hemos emprendido, pensemos en aquellos de nosotros que han caído ya bajo los golpes del enemigo, en los que todavía están entre sus manos, en los que, encerrados en las prisiones del mundo, sufren valientemente por la defensa de nuestros ideales —de cualquier partido político o tendencia social que sean: comunistas, socialistas, pacifistas, revolucionarios, librepensadores, republicanos que han permanecido fieles al ideal de los Derechos del Hombre de 1789, cristianos sociales que han permanecido fieles contra la Iglesia Evangélica —, todos los que han luchado y han caído por la paz y la libertad, por la Unión universal de los trabajadores. Pues, nosotros somos uno en el combate, y todas las víctimas de la lucha, todos los heridos, todos los amenazados, son nuestros. Nosotros los reivindicamos también.

Yo os invito muy especialmente, antes de abrir nuestra Conferencia, nuestro pensamiento piadoso, nuestro saludo expresivo y de reconocimiento al más ilustre de estos combatientes encadenados, al que en estos momentos se ceba en él todo el aparato de la justicia hitleriana, hecho de violencia y de mentira, a nuestro camarada **Thaelmann.** En este momento de nuestra unión mundial contra la guerra y el fascismo, Thaelmann es más que el valiente jefe de la clase obrera de Alemania, de la vanguardia de nuestro ejército; es el símbolo viviente de nuestra causa; es una bandera de todo el ejército. Cuanto más amenazado está, más sagrado es para nosotros. "¡Thaelmann libre!" Pero, libre o no, con el nombre de Thaelmann, nosotros venceremos.

ROMAIN ROLLAND

"Nuevos Alimentos"

de la pág. 11

que pasa: "¡Eres tan bello!... ¡Detente! Todo me parece entonces armonioso, suave... Lo que me molesta, es el hacer yo mismo un falsete en este concierto, como una mancha en un cuadro... ¡Hubiera deseado tanto ser bello!

Permaneció algún tiempo sin decir más nada, con las miradas dirigidas hacia el azul del cielo, que podía verse por la ventana ampliamente abierta. Después, con voz muy baja, y según parecía, temerosamente, agregó:

—Quisiera que dieses noticias mías a mis padres. No me animo a escribirles, y menos a decirles la verdad. A cada carta mía, mi madre me contesta en seguida, que si estoy enfermo es para mi bien; que es por mi salud que Dios me gratifica con mis sufrimientos; que debería instruirme para corregirme, y que, sólo después, merecería curar. Entonces yo le digo que quiero más, para evitar esas consideraciones... que me llenen el corazón de blasfemia. Escríbele tú.

—Esta mañana mismo quedará hecho, le dije tomándole la mano húmeda.

—¡Oh! No me aprietes tanto, me haces daño.

Sonreía.

— VI —

EN el Bourbonnais, conocí a una amable señorita vieja
Que conservaba en un armario muchos medicamentos viejos;
De manera que apenas si quedaba sitio para poner más nada;
Y como ahora la señorita andaba muy bien,
Me permití decirle que tal vez no era muy útil
Guardar así, lo que decididamente no le servía para nada.
Entonces la vieja señorita se puso muy colorada.
Creí que se iba a echar a llorar.
Sacó los frascos, las cajas y los tubos, uno después del otro
Diciendo: "Este me salvó de un cólico y aquél de una angina;
Este ungüento me curó de un absceso en el año
Que tal vez, vaya uno a saberlo, podría volverme;
Y estas píldoras me procuraban bienestar
En el tiempo en que estaba un poco constipada.
En cuanto a este instrumento, habrá sido un inhalador
Pero, me temo que esté completamente deshecho..."
En fin, me declaró que, en su época, todos esos medicamentos le habían costado muy caros.
Y comprendí que sobre todo era eso lo que le impedía liquidarlos.

. . . . . .

SI yo le llamo Dios a la naturaleza, es por más simplicidad, y porque eso irrita a los teólogos. Porque tú notarás que éstos cierran los ojos ante la naturaleza y, si ocurre que la contemplen, no la saben observar.

Más que tratar de dejarte instruir por los hombres, busca tu enseñanza cerca de Dios. El hombre es contrahecho: su historia es la misma que la de sus evasivas y la de sus simulaciones. Yo escribía antes: "Un carro de hortelano acarrea más verdades que los períodos más bellos de Cicerón. Hay historia de los hombres y la que, con tanta justeza, se llama **natural.** En la **Historia Natural,** aprende a escuchar la voz de Dios. Y no te contentes con escucharla vagamente; plantéale a Dios problemas precisos y fuérzalo a que te conteste con exactitud. No te contentes con contemplar; observa.

Entonces notarás que todo lo que es joven es tierno y ¡en cuántas vainas se envuelve toda yema! Pero todo lo que al principio protegía al gérmen tierno, lo molesta tan pronto como se realiza la germinación; y ningún crecimiento es posible sin hacer saltar esas vainas, que lo vestían antes.

La humanidad ama a sus mantillas; pero no podrá engrandecerse sino sabe librarse de ellas. El niño destetado no es ingrato cuando rechaza el seno de su madre. No es más leche lo que necesita. Tú no consentirás más, camarada, en buscar alimento en esa leche de la tradición, destilada, filtrada por los hombres. Ahí están tus dientes para morder y masticar ¡y es en la realidad que debes encontrar alimento! Yérguete desnudo, valiente; haz de hacer crugir tus vainas; aparta de tí los tutores; para crecer derecho no necesitas más que el impulso de tu savia y el llamado del sol.

Tú notarás que toda planta impulsa a lo lejos sus granos; bien porque éstos, envueltos en sabor, despiertan el apetito del ave y son llevados por éste donde sino no podrían llegar, o bien porque están dotados de hélices o de plumeríllos y se abandonan a los vientos viajeros. Porque al nutrir mucho tiempo la misma clase de plantas, el suelo se empobrece, se envenena, y la nueva generación no podría encontrar alimento en el mismo lugar que la primera. No trata nunca de volver a comer lo que han digerido los antepasados. Ved volar los granos alados del plátano o del sicómoro, como si ellos comprendieran que la sombra paterna no les promete más que marchitamiento y atrofia.

Y tú notarás también, que todo el impulso de la savia llena preferentemente las yemas de la fina extremidad de las ramas más alejadas del tronco. Sabe comprender y alejarte lo más posible del pasado.

Sabe comprender la fábula griega: Ella nos enseña que Aquiles era invulnerable, salvo en aquel lugar de su cuerpo que enternecía el recuerdo del contacto de los dedos maternos.

NUNCA tendrás de mí una satisfacción ¡tristeza! Escucho un canto suave a través de las lamentaciones y los sollozos. Un canto al que a mi gusto, le inventó las palabras que afirman mi corazón cuando lo siento ceder. Un canto que lleno con tu nombre, camarada, y con un llamado a aquellos que con valiente corazón contestarán:

¡Erguíos, pues, frentes humilladas! ¡Miradas inclinadas hacias las tumbas, levantaos! Levantaos, no hacia el cielo vacío, sino hacia el horizonte de la tierra. Hacia donde te llevarán tus pasos, regenerado, valiente, pronto a abandonar esos lugares totalmente infestados por los muertos. Deja a tu esperanza llevarte hacia adelante. No permitas que ningún amor del pasado te retenga. Lánzate hacia el futuro. Cesa de transformar la poesía en ensueño, aprende a verla en la realidad. Y si aún no está en ella, ponla.

LA sed no aplacada, los apetitos no satisfechos, los estremecimientos, las vanas esperas, las fatigas, los insomnios... Ahórrate todo eso. ¡Ah, cómo lo desearía, camarada! Inclinar hacia tus manos y tus labios las ramas de todos los árboles con fruto. Hacer caer los muros, abatir ante tí las barreras, sobre las que el escarmentado celoso acaba de escribir: "Prohibido entrar. Propiedad privada". Conseguir al fin, que llegue a tí la integral recompensa de tu labor. Levantar tu frente, y conseguir, al fin, que tu corazón se llene, no más de odio y de envidia, sino de amor. Sí, permitir, al fin, que te alcancen todas las caricias del aire, los rayos del sol y todas las solicitaciones de la felicidad.

DISTRAIDAMENTE inclinado en la borda del navío, miro llegar hacia mí las olas incontables, las islas, las aventuras del país desconocido donde ya... —No, me dice él; tu imagen es engañosa. Ves esas olas, ves esas islas; nosotros no podemos ver el futuro. Unicamente el presente. Veo lo que trae el instante. Sueño con lo que él me quita y que jamás volveré a ver. El que se pone en la borda del navío, delante de él no ve, metafóricamente, más que el vacío inmenso...

—Que llena la posibilidad. Lo que ha sido no importa menos que lo que es; lo que es no importa menos que lo que puede ser y lo que será. Uno lo posible y lo futuro. Creo que todo lo posible tiende hacia el ser; que todo lo que puede ser, será, si el hombre interviene con su ayuda.

—¡Y tú niegas ser místico! Sin embargo, sabes muy bien que de todas esas posibilidades, una sola, para llegar al ser debe arrojar a la nada a todas las otras, y que todo lo que hubiera podido ser, sólo nos arrastra a la lamentación.

—Sobre todo sé, que no se avanza sin echar el pasado detrás nuestro. Se cuenta que la mujer de Loth, por haber querido mirar hacia atrás fué transformada en una estatua de sal, es decir, en lágrimas cristalizadas. Vuelta hacia el porvenir, Loth duerme entonces con sus hijas. Así sea.

OH, Tú, para quien escribo! — a quien antes llamaba por el nombre de Nathanael, que ahora me parece demasiado lastimero, y a quien hoy llamo camarada — no admitas nada lastimero en tu corazón.

Sabe obtener de tí mismo lo que hace inútil el ruego. No implores de otro lo que puedes obtener tú mismo.

Yo he vivido. Ahora te toca el turno. En adelante, mi juventud se prolongará en tí. Te apodero. Sabiéndote mi sucesor, aceptaré mejor la muerte. En tí confío mi esperanza.

El saberte valiente me permite dejar la vida sin lamentos. Toma mi alegría. Haz tu felicidad aumentando la de todos. Trabaja y lucha, y no aceptes como mal lo que tú puedas cambiar. Aprende a repetirte sin cesar: **sólo depende de mí.**

Sólo sin cobardía, se puede adoptar posición frente a todo el mal que depende de los hombres. Si alguna vez lo haz creído, cesa de creer que la sabiduría está en la resignación. Se abandona la pretensión de la sabiduría.

Camarada, no aceptes la vida tal como te la proponen los hombres. No dejes de persuadirte que podría ser más bella, tu vida y la de los demás; no una vida futura, que nos consolaría de ésta y nos ayudaría a sobrellevar su miseria. No la aceptes. Desde el día en que tú empieces a comprender que el responsable de casi todos los males, no es Dios, sino que lo son los hombres, no compartirás con esos males.

No sacrifiques a los ídolos.

FIN

El gobierno nazi... de la pág. 20

mana con 23'5 millones de marcos de capital y un dividendo de un 8 por 100 por término medio para sus empresas filiales.

¿Y cuál es el salario de los obreros textiles? He aquí lo que el socialismo alemán es en realidad: En la manufactura textil **Teufelsberg,** en Hof (Baviera), los 500 obreros ocupados percibían antes de la llegada de Hitler al poder de 24 a 25 marcos por semana; hoy no perciben más que 14 marcos. Para los obreros textiles de Sajonia, la tarifa máxima para los hombres es de 53 pfenniga a la hora; pero esto no está garantizado, y como casi todos los obreros trabajan a destajo, lo que no les permite alcanzar el salario fijado en las tarifas, es raro que lleguen a 20 marcos por semana. Las obreras ganan el 63 por 100 de este salario, aun cuando sean obreras de primera categoría. Los beneficios que los señores patronos sacan son revelados por el balance de la manufactura textil **Falkenau,** en Sajonia. De 1933 a 1934, ha gastado para salarios y sueldos 96.000 marcos. Después han aumentado el personal e introducido las horas suplementarias, con el resultado de que, para 1934-1935, la cantidad de salarios pagados ha descendido a 980.000 marcos. El beneficio bruto ha aumentado en un 50 por 100, y el dividendo ha sido elevado del 2 al 6 por 100 .¡He aquí el capitalismo conforme al deseo del señor Schacht !

* * *

Pero no era así como el pueblo se había imaginado las cosas cuando prestó crédito a las promesas de Hitler. Los procesos de masas y las condenas individuales que de nuevo se multiplican, son el reflejo de la decepción y de la efervescencia crecientes. ¿Es extraño, pues, que en tales condiciones el plebiscito anual prometido por Goebbels sea completamente olvidado este año? Los dictadores saben muy bien que las más osadas falsificaciones y el terror más cruel, no podrán hacer invisible el nuevo crecimiento de la oposición. A los millones de críticas que no temen ya el hacerse oír en voz alta en medio de la calle, los jefes nazis responden en un tono defensivo. Significativa a este respecto ha sido la cuestión planteada por Hitler en el momento de la inauguración de la **Deutschlandhalle** en Berlín:

"¿Quién podrá venir después de nosotros? ¿Los césares de la clandestinidad? ¿Los partidos? ¿Los sindicatos? De esto no podría resultar más que el caos, que no cambiaría nada."

¿Los césares de la clandestinidad, los partidos y los sindicatos? Hitler alude a los comunistas que militan ilegalmente y que el prefecto de policía de Berlín calculaba recientemente en 100.000. Piensa también en los sindicados, en los socialdemócratas y en los católicos que trabajan también ilegalmente. El mismo canciller indica los que están llamados a reemplazar su dominación de sangre y hambre. Quiere asustar con el caos que le sucedería. El caos es lo que hoy existe, el caos de la escasez, de la desmoralización de la legislación social, la anarquía de la política religiosa nazista, la furia de la corrupción en todos los servicios oficiales y las instancias del partido. El pueblo discute precisamente sobre la manera de cómo podrá escapar a este caos de la cruz gamada. Si las fuerzas de la oposición antifascista consiguen encontrar un lenguaje y una plataforma comunes contra la dictadura hitleriana y por la conquista de salarios más elevados: contra el terror y por las reivindicaciones de los campesinos y de las clases medias urbanas, contra las persecuciones racistas y religiosas, como ha propuesto la Conferencia de Bruselas del Partido Comunista alemán, la potencia de la oposición se encontrará poderosamente aumentada y recogerá nuevas fuerzas. Solamente de este modo se puede acelerar la llegada del momento en que aparece como el caos para Hitler, pero al cual aspira el pueblo como el comienzo de la curación y de la reconstrucción de la Alemania escapada a la ignominia y al hambre fascista.

H. BEHREND

Jorge Icaza

"EN LAS CALLES"

PREMIO NACIONAL DE NOVELA 1935

— ECUADOR —

Jorge Icaza, ya consagrado con "Huasipungo", ha obtenido el más rotundo triunfo con su nueva novela "En las calles". Se le ha conferido la máxima distinción literaria de Ecuador, con el Premio Nacional de Novela, estableciendo el Jurado las consagratorias manifestaciones siguientes:

"En la precisión de señalar una sola, de entre esas cuatro novelas, para la atribución del premio, el Jurado atendió primordialmente, de acuerdo con las bases, a la ecuatorianidad auténtica y profunda del ambiente humano y del cuadro de naturaleza en que se desarrolla la acción; a la fidelidad de la captación de modos expresivos nacionales; a la fuerza de comprensión, interpretación y traslación a la literatura, de la esencia de la realidad nuestra. El Jurado atendió también en un plano general, a la estructuración de la obra, a su valor emocional y a la técnica de género empleada en su realización."

Como homenaje a Jorge Icaza, trascribimos algunas páginas de su gran novela. Icaza pertenece ya a la categoría de los grandes escritores americanos y antes que ningún comentario crítico, debemos hacer llegar a nuestros lectores el solaz de sus páginas.

■

DESPERTOSE el pueblo con el alba.

Los chagras rascábanse las cabelleras pegajosas de sudor, un tanto malhumorados del chuchaquí y de la sed amarga que les dejó la borrachera de los toros.

Se levantaban suspirando y acudían al umbral de las viviendas a refrescarse con la mañana y a leer el periódico pueblerino en boca de la gente madrugadora. Desde los corredores de las casas, con poyo mirando al camino, desenrollaban el sueño los perros y salían ladrando a media calle, tatuada por una acequia abierta no hace mucho.

En el cielo lívido del amanecer, las pupilas de la noche parpadean lloriqueantes y desvaídas sin poder mirar al día; el pellejo celeste se da la primera sobadura con la esponja solar limpiándose de las picaduras de pulgas luminosas. Chagras emponchados retuercen la sed en labios resecos al paso de una cuantas mujeres que vuelven del río, trayendo a la espalda la última provisión de agua en pondos ventrudos de tierra cocida. Una ráfaga de brisa juguetona zarandea las basuras de la calle y hace flamear con ruído de carcajadas los centros de las cholas y los ponchos de los indios.

Se aclara el paisaje. Entre las breñas áridas de los montes que rodean al puebluco, y las cercas que dividen los patios y los corrales de las casas y chozas, las siluetas de los pencos, grises hasta entonces, van verdeando con la luz del sol que se desangra desde las montañas.

Por la calle pasa un chagra, arreando una docena de ovejas.

—¡Que's pes, Cusumbo! ¿No te quedáis a la división de las aguas? Ojalá aura tan dé trago el patrón Lucho.

—Cashe mumío. Antes me voy breve para ver si les hago beber a los borregos, siquiera la última vez... Aura ca todo está jodido, ya nu'ay ni onde pastar, con la busha de los tractores qui'atraido patrón Lucho se'spanta no más la manada y tengo que'star corriendo por aquí tan, por ashí tan... ¿Que tan irá'pasar? — contesta el pastor torciendo para la plaza en donde se amontonan: carrizos semi quemados, chaguarqueros, pedazos de costal, cenizas, ladrillos renegridos; restos de una fiesta destripada, conclusión de la chinganería, armada de prisa alrededor de la plaza donde se refocilió el pueblo con tortillas, caucaras y guarapo durante los dos días de toros ofrecidos por don Luis Antonio Urrestas, propietario de la hacienda "El Penco", para celebrar la división de las aguas del río; viejo pleito liquidado en favor del latifundista. Este, para no andarse de a malas con los chagras, había regalado los novillos, ensordeciendo la protesta, embullando muy zafiamente a los chaguarpateños con barriles de aguardiente repartidos en las cuatro esquinas de la plaza en enormes pallas de bronce y pliche nadando sobre el líquido como si fuera chicha.

Dirigió el Cusumbo el ganado por el potrero que se extiende detrás de la iglesia. Bajo la pezuña de las ovejas se agostaba la hierba, pero lentamente, conforme iba pasando el rebaño, se enderezaba fresca de amanecer. Al final del sendero tropezaron en la arteria cristalina del valle de Chuguarpata.

—¿Han madrugado, no? — Exclamó el pastor viendo una veintena de lavanderas que golpeaban la cabuya podrida en las piedras del torrente.

—¡Elé, como no pes! — se le oyó contestar a la Consuelo, mujer del José Manuel Játiva, haciendo una pausa en el trabajo y chupándose los dedos hechos sangre, reventados por el zumo corrosivo de la cabuya —; luego terminó:

—Hay qui'aprovechar de la mañanita siquiera. De no ca, tarde ya nu'adiaber agua. Y viá pes este rimero que tengo que lavar.

A renglón seguido cogiendo una cuantas hojas de pencas secas, sacudiólas en la corriente, se puso a golpearlas en la piedra hasta dejar las fibras blancas.

El rebaño hundió los hocicos en un remanso que formaba el río. El pastor, sentado en la orilla, hablaba en voz alta, mirando a través de la corriente cristalina los pies de la Consuelo con dedos hinchados y blancos como mote pelado por la acción del agua.

—Viá, ñora Consuelo, se'stá mojando.

Arremangóse el centro la chola, metiéndose la falda entre las rodillas y dejando al descubierto un par de piernas excitadoras de la líbido del Cusumbo.

—Dios guarde... Voy a pecar viendo las changas de mama Consuelo.

—¿Por qué no te vis tus carrizos?

—Guañuctas, pes.

—Tísico me mierda.

—¿Tísico? ¿Acaso ya tejo sombreros como su marido? El sí cro que'stá jodido, tosiendo no más anda.

El pastor se dirigió a la manada, pero la mujer intervino:

—¿No te quedáis a ver lo que secan el agua?

—Y aura ca qui'remos pes a beber.

—Par'eso es l'acequia en la cashe del pueblo.

—Pendejada. Ya se jodieron los cabuyeros, tendrán qui'r a lavar a medio día de camino.

Cruzó un estremecimiento de angustia por la veintena de mujeres. Dejando sobre las piedras las estopas espumosas cual cabelleras jabonadas, se pasmaron a la noticia de que se les iba a quitar su trabajo.

—¿Por onde va'ir?

Fué la interrogación, en cuyo gancho se colgó alicaído el ruido de la cabuya sobre las piedras.

Dándose importancia en la pausa, el pastor interrogó:

—¿Que's, nu'an ido a ver? Toditico es de piedra y de cemento y l'agua va'ir por Tumbay, por potreros de patrón Lucho, por tras de la quebrada grande.

—¡Fuuu! — susurraron las mujeres.

—No ven qui'aura como va'sembrar harto con los tractores nesita regar los arenales de Tiopamba.

—Y'ay ca sólo penco pes para sembrar.

—Elé como no pes.

—Entonces está d'ir a trabajar en l'acienda pes.

—Para que pague un adefesio como los sombreros? Con esas máquinas grandes qui'an traído, no nesita ni muchos brazos. Esos tractores que les shaman. Como diablos aran en un ratico. A los indios tan quitándoles los huasipungos desque'stá.

Se empezaron a desparramar las ovejas hilando agua de los hocicos.

Ají molido con pepas es el sol de medio día.

A la orilla del torrente se han congregado los campesinos, sin querer creer la muerte del rumor que les arrulló desde guaguas tiernos.

—Qu'irá'pasar.

—Güeno juera qui'ubiera creciente.

Comentaban incrédulos los aldeanos. Jugaba el sol en el agua, junto con la Dolores, muchacha de unos catorce años, saltando de piedra en piedra.

—¡Carishina estate quieta! — le gritó el taita que en ese momento charlaba con el Ramón Landeta, un cholo de facciones pronunciadas, piel apergaminada y con el defecto de conversar arremangándose el poncho en son desafiante. Trastornaba todas las humildades aldeanas encarándose con los des-

P. Ceruti Crosa

Los fascistas están de fiesta

Rusia, más bien dicho, la Unión de las Naciones Soviéticas, ha perdido su amistad diplomática con un país. Los fascistas están de fiesta. Aquella inmensa región del globo, la sexta parte del Mundo, recibió la afrentosa noticia de que sus relaciones no eran gratas para el pequeño Uruguay. Pero no es el pequeño Uruguay el que ahora cierra sus puertas, es el único país de América de Sur donde Rusia tenía un representante diplomático, el que se niega a tenerlo. El pequeño Uruguay cobra así una importancia internacional de primer orden en su gesto inamistoso para la Patria del Proletariado. Por eso los fascistas están de fiesta.

* * *

¿Causas? Querido lector y amigo de MONDE, cuántas veces pensáis en que los fascistas están de fiesta, conoceréis mejor las causas de la ruptura del pequeño Uruguay con la gigantesca Rusia.

* * *

Imaginaos que un hombre tiene por amigo a una persona que no necesita para nada de él y que lo favorece con sus relaciones amistosas. Un buen día ese hombre manifiesta con cara de falderillo enojado que no quiere saber nada con su amigo de ayer, que cumple con un alto deber al echarlo de su casa. Imaginaos ahora que la gente le pregunte ¿y por qué se ha enojado usted con ese señor cuya amistad lo favorecía? ¿Qué le ha hecho?

E imaginaos ahora que nuestro hombre conteste: A mí no me hizo nada malo, al contrario, tuvo para mí "una actitud siempre correcta." Pero mis amigos se quejan de él y dicen que utiliza mi casa para hacerles daño.

¡Hum! haréis vosotros. Aquí hay gato encerrado. ¿Quiénes son los amigos de éste? Y entonces llegáis a la conclusión de que uno de los mejores amigos del sujeto en cuestión es un tipo muy conocido para vosotros, un bandido de la peor especie, un hombre sin moral que humilla, maltrata y mata a sus semejantes; que asalta las casas de los vecinos indefensos para robarles sus riquezas y someter a la esclavitud de su poderío a todos los de la casa; que para justificarse dice que esas honradas gentes que asalta y mata son unos bárbaros que ponen en peligro la tranquilidad y la vida de los demás vecinos...

Ya vosotros sabéis firmemente que el amigo despedido por nuestro hombre que sigue el consejo de tan mala persona, no es más que una víctima de la intriga. Ya vosotros sabéis firmemente, que si el amigo despedido favorecía a nuestro hombre, con sólo ese favor que hacía, perjudicaba la avaricia y la maldad de los amigos consejeros.

* * *

Brasil, el feudo reaccionario de Getulio Vargas, ha hecho contratos millonarios con el fascismo italiano para alimentar la guerra de rapiña que el Duce lleva contra Abisinia.

Brasil pide que se despida al Embajador ruso. Buscad al amigo, y encontraréis a Mussolini. Y entonces comprenderéis por qué los fascistas están de fiesta.

* * *

Rusia defiende la integridad de Abisinia. Se le ha censurado por su exceso de celo —remedando los censores a Talleirand— en su entusiasta defensa en la Liga de las Naciones de uno de los países más débiles del mundo. ¡Exceso de celo por defender la paz y la integridad de un país secularmente independiente! Si bien se piensa, la gente de Europa no tiene un concepto mucho más alto de algunos de estos países de América del Sur, que de Abisinia. En los mapas escolares de muchos países de Europa, sobre los inmensos territorios que descubrieron los españoles, continúa figurando un indio lleno de plumas. La gente de Europa no cree en nuestra civilización, como la gente de esta América no cree en la civilización de la India o de la China, ni sabe que en sus ciudades hay autobuses y casas de muchos pisos. Aquí hay personas que no saben que la capital de la U. R. S. S. es una de las más grandes, civilizadas y cultas del mundo, ni sabe que en Rusia no se estila castigar a los ciudadanos en las comisarías.

Si mañana Rusia tuviera que defendernos ante la Liga de las Naciones, frente a un ataque de Inglaterra o Norte América que se mostraran repentinamente ansiosas por civilizarnos, por ejemplo, los fascistas la acusarían también de exceso de celo.

Desligar a un país como Rusia, defensor de la integridad nacional, aún de los países más débiles, poco conocidos o con fama injusta de atrasados (por ejemplo, el Uruguay), de otro país cuya lucha política interna puede llevar de un momento a otro a la caída de un gobierno reaccionario, amigo del fascismo y, por ende, de la guerra y del ataque a la integralidad territorial de la nación; es un triunfo del fascismo. Por eso los fascistas están de fiesta con la ruptura de relaciones entre Rusia y Uruguay.

* * *

Sobre la economía nacional uruguaya pesa como un plomo el inmenso drenaje de oro que significa la dependencia del imperialismo en los ferrocarriles, en la transformación de nuestra riqueza primordial, (frigoríficos) en el abastecimiento y la construcción (portland), en los elementos de locomoción general y en la locomoción urbana, en la materia prima básica de todo transporte (petróleo).

Rusia puede liberar a un pequeño país como el nuestro de buena parte de esa pesada cadena. Basta que ese pequeño país como el nuestro, así lo quiera.

Aún sin quererlo, y aquí está lo grave en el caso, rompe la cadena imperialista por muchos lados. Su honrado comercio de exportación, con sólo existir, deshace las combinaciones de los voraces destructores de las economías nacionales. Por ejemplo: Rusia compraba los cueros uruguayos, y por el sólo hecho de comprarlos, mantenía sus precios a un nivel elevado, fuera de los que el trust mundial imperialista impone en otros países. Rusia exporta petróleo, y por el sólo hecho de hacerlo, impide que el precio de la nafta se eleve y se transforme en un pesado impuesto sobre la locomoción independiente de los trusts imperialistas del riel.

Se rompen las relaciones con Rusia, se cierra todo intercambio comercial con ella ¡y la nafta sube de precio y el valor de los cueros baja!

¿Coincidencias fortuitas? No. Basta mirar alrededor y ver que los fascistas están de fiesta.

P. CERUTI CROSA.

MONDE

Lucha contra el fascismo.
Defiende la paz y la libertad.

Suscríbase

H. BEHREND

El gobierno nazi organiza la anarquía alimenticia

El discurso de Schacht en favor del capitalismo.
Beneficios y salarios en la industria textil.
Hitler se pregunta quien le sucederá

Una regocijante fotografía sirve de ornato al primer número de diciembre del **Arbeitertum**, órgano del Frente del Trabajo alemán: una respetable pella de manteca es rodeada por una docena de mujeres, en cuyo rostro brilla la alegría porque, en fin, pueden ver por sus propios ojos verdadera manteca y de buena calidad.

La fotografía no dice las cantidades de manteca vendidas a cada familia. La elocuente leyenda dice:

"Sólo buena manteca. Una gran alegría reina en torno de esta pella gigante en las lecherías Bolle, demostrando que las cosas no van tan mal por lo que se refiere a la escasez de manteca."

Las cosas no van tan mal... pero el mismo número del **Arbeitertum** — y en tanto que el lugarteniente de Hitler, Hess, ha hablado de un 10 por 100, y algunos días después, Ley, de un 20 por 100 —, revela que "disponemos del 30 por 100 de manteca, menos de la necesaria..."

De semana en semana, estos señores se acercan a la verdad en sus confesiones sobre la amplitud real de la crisis alimenticia.

Pero hay todavía un quid en este bello cliché. La fotografía ha sido tomada en casa de Bolle, la firma más importante de la capital, en manteca. ¿Qué habría ocurrido si la fotografía hubiera sido tomada en casa de los pequeños comerciantes? Estos no tienen ni manteca ni clientes. Las grandes casas se han asegurado el control de la poca cantidad de grasa.

Aquel que ha esperado durante varias horas para poder obtener su cuarterón o sus dos onzas de manteca, hace naturalmente sus demás compras en el mismo comercio, especialmente porque los grandes comerciantes no venden ni la más pequeña cantidad de manteca a sus clientes si éstos no hacen allí también las otras compras. En estas condiciones, la situación de una gran parte de los 762.000 pequeños comerciantes alemanes, con su millón y medio de empleados, es cada vez más crítica. La estadística oficial pretende que en octubre, las cifras del comercio al detalle han sido, es cierto, superiores en un 1 por 100 a las del mes correspondiente del año pasado; pero en este intervalo, los precios han subido de tal modo, que en realidad se trata de una enorme disminución del volumen de los negocios.

La **Frankfurter Zeitung** explica también el 1.o de diciembre que "los vendedores de legumbres y los fruteros pierden actualmente una parte de su clientela en beneficio de los competidores, que venden todos los productos alimenticios y especialmente la manteca: este es, por ejemplo, el caso de los almacenes de alimentación con múltiples sucursales". En pocas frases, el autor explica aquí, por consiguiente, que los grandes almacenes se aprovechan de la situación actual.

El rasgo característico de la situación es que el gobierno aparece cada vez más a los ojos del pueblo como el organizador de la anarquía alimenticia. Con los ojos fijos en la preparación de la guerra, dejar ir las cosas cuando se trata de la satisfacción de las necesidades más elementales del pueblo. No se preocupa en absoluto de la escasez que él mismo ha provocado, ante todo cerrando la importación, y deja a los comerciantes que arreglen por sí mismos la política alimenticia. Jamás hasta ahora ningún gobierno alemán había demostrado un desprecio tan soberano por el pueblo como la dictadura fascista que pretende representar a al nación.

El **Angriff** toma la cosa a la ligera:

"Nosotros debemos tratar el aumentar por todos los medios en algunos años la producción de nuestros campos y la cría de nuestro ganado de leche."

La perspectiva de hacer cola ante las tiendas durante algunos años, no es indudablemente muy edificante para las mujeres. Pero, ¿cómo se desarrollan prácticamente las cosas? En Baja Silesia, los campesinos — que infringen en masa la entrega obligatoria de leche — han tenido, estas últimas semanas, reuniones motivadas por los castigos cada vez más duros y amenazado a los bonzos nazis con matar todo su ganado lechero. Si se les obliga a entregar sus productos a los precios obligatorios fijados por el cuerpo alimenticio del Reich, les es imposible comprar forrajes.

Las últimas cifras concernientes a los diversos cultivos anuncian una próxima agravación de la situación alimenticia. En el mismo momento en que la Unión Soviética aumenta sin cesar las superficies sembradas y las cosechas, la superficie cultivada de trigo en el Tercer Reich ha disminuído en 1'8 millones de hectáreas, es decir, en un 7 por 100 con relación a 1934. La superficie cultivada de leguminosas ha disminuído en 270.000 hectáreas, o sea un retroceso de un cuarto. La superficie sembrada de avenas es de 2'79 millones contra 3'15. La superficie sembrada de patas tardías ha disminuído también un poco, al mismo tiempo

---

"En las calles" de pág. 17

plantes de don Luchito. Hinchando sus carrillos de rojo, gritaba a los paisanos la necesidad del incendio, único medio reivindicatorio conocido por él. Dicen que de muchacho, cuando el padre del latifundista les embargó la casa por una deuda de familia, el huambra se arrastró por la pesebrera a favor de la oscuridad de la noche y prendió fuego a la casa que les acababan de robar.

Unos indios, un poco apartados de la bullanga, comentaban la pérdida de sus huasipungos con el José Manuel Játiva.

El ciego Londoño punteaba con el bordón la orilla, buscando un lugar propicio en donde sentarse para palpar el agua. Otro ciego, tullido de las piernas, se arrastraba poniendo atención sagaz entre la red de comentarios para ver de pescar la voz amiga que le lleve a buen sitio de la orilla.

—¡Ya! — gritó un cholo, con el grito de las estaciones terminales, con la rúbrica escueta de los relámpagos. Se precipitó la muchedumbre a las márgenes buscando lo anecdótico en las aguas. La corriente empezó a disminuir ante el silencio lívido de los chaguarpateños, disminuía como si se hubiera cribado el fondo. El ciego paralítico alargó el brazo en busca de los cosquilleos de la corriente, se arrastró tras ella hasta sentirla como un hilo diminuto trenzado con los dedos sarmentosos; luego, en mitad del cauce seco, poniendo atención con sus ojos blancos a las lamentaciones de la poblada, se quedó inmóvil como un mendigo de estampa, como un santo de palo seco.

Ya se ven las piedras de la orilla secas al sol, la arena, el fango del fondo.

—¡Elé carajo!
—¿Y'aura?
—¿Y'aura?
—¿Y'aura qui'acimos?

Todos los comentarios se canalizan en la esperanza, espiando durante el resto del día en la acequia abierta en mitad de la calle.

A las nueve de la noche, cuando los chagras empezaban a cabecear un sueño junto al fogón — luz obligada de Chaguarpata —, cuando los cholos se sancochaban los ojos sobre el tejido menudo de los sombreros de paja, obra urgente para el siguiente día, cuando las mujeres salían a orinar antes de acostarse; el murmullo de un hilo de agua turbia se extendió perezosamente por la calle principal de la aldea.

Todo volvió a la monotonía de siempre: el mismo cielo; las mismas casas bajas y resquebrajadas, con habitación enorme de paredes renegridas de hollín, hacinamiento de hombres, cuyes, gallinas, sombreros a medio acabar y cabuya en todas sus manifestaciones; las mismas fiestas con taita curita rezador de misas de a cien sucres, con banda de pueblo, chiguaguas, chamizas, barriles de guarapo fermentado con orines, carnes podridas o zumo de cabuya — tóxico para los indios que salen como posesos al camino o se quedan dormidos en las carreteras hasta el amanecer del siguiente día —; las mismas comidas pasadas en humo de leña tierna, cutules o boñigas secas; los mismos cerdos que

que el cultivo de la patata temprana ha descendido también este año a 131.000 hectáreas contra 237.000 el año último.

Este retroceso muy serio de las superficies cultivadas, se explica parcialmente por el hecho de que, en virtud de la entrega obligatoria, los campesinos no pueden recibir precios remuneradores, lo que les lleva a restringir sus cultivos. Pero, por otra parte, en lugar de ser sembradas de cereales y patatas, vastas superficies son ahora plantadas de lino, de cáñamo, y otras plantas indispensables para la producción industrial de guerra. Este es el sentido de la "batalla de la producción contra el bolchevismo", a la cual el ministro Hess invitaba a los campesinos en el congreso de Goslar. En el campo, como en la ciudad, la producción de las materias primas y de los medios de guerra, ocupa el primer puesto. Las masas pueden muy bien morir de hambre. La batalla de la producción contra el bolchevismo, por consiguiente, contra la Unión Soviética, es la batalla contra su propio pueblo. Solamente la preparación de la guerra contra el poder obrero y campesino del Este suscita ya una verdadera escasez. Tal es la verdad sobre la situación actual, la verdad que se trata de ocultar.

* * *

Otra verdad, ésta no disimulada, sino, por el contrario, ruidosamente proclamada por Schacht para quitar las últimas ilusiones a los que aún tuvieran algunas. El 30 de noviembre, el príncipe de la economía alemana ha pronunciado ante la Academia del derecho alemán un panegírico del capitalismo como hacía muchos años no se había oído con una tal franqueza provocadora.

El presidente de la Reichsbank y ministro de Economía se ha burlado de los ideólogos nazistas, que quieren hacer volver la edad media "con las costumbres artesanas, los bailes populares y la rueca de hilar", y que, por medio de una reforma legal, quieren disimular el carácter capitalista de las sociedades anónimas. El romanticismo artesanal y campesino es bueno para la "Liga de las jóvenes alemanas", pero la demagogia social encuentra sus límites tan pronto como se trata de los intereses de los ricos. Schacht comprueba friamente: "La acción de las sociedades anónimas es un instrumento capitalista." A los que quieren restringir el capital ganado sin trabajo, lanza a la faz que el carácter y la vida de las sociedades anónimas, esta forma típica de la gran empresa capitalista, no solamente no deben ser tocadas, sino que deben ser facilitadas. Nada reclama más una infraestructura capitalista que un ejército moderno. Los aviones, los cañones, los submarinos y todo lo que forma parte de la defensa moderna, son cosas inconcebibles sin un desarrollo industrial máximo en el sentido capitalista.

* * *

De las frases sociales de Ley no queda nada en este programa hitleriano proclamado por Schacht: el de la concentración de todos los capitales en un número de manos cada vez más restringido, el de la concentración rigurosa de la economía capitalista para la guerra. Tal es el sentido del proceso de concentración que se desarrolla desde hace meses en la economía alemana, y cuya manifestación más reciente es la "simplificación del consorcio" Hammersen-Dierig. Gracias a este procedimiento, una sola familia (Dierig) controla desde ahora el mayor consorcio de la industria textil ale-

(Sigue en la pág. 16)

Distribuidores de MONDE

ARGENTINA: Librería "Fuego". — Entre Ríos 1066. — Buenos Aires.
Sociedad Editora de Publicaciones y Anexos (S. E. P. A.) — Corriente 871. Rosario de Santa Fé.
Librería de Occidente. — Avenida Colón 14. — Córdoba.
MEJICO: Ediciones "Frente Cultural". — Apartado 8913. — Méjico P. F.
En el Distrito Federal: Librería Navarro. — Seminario 12. — Méjico D. F.
CHILE: Distribuidores Oficiales.
ECUADOR: Víctor E. Hernández E. — Apartado N.o 45. — Guayaquil.
PANAMA: César Luis Sánchez. — Panamá.
CUBA: La Casa del Libro, de José M.a Martínez. — Pí y Margall 56. — (Obispo) Habana.
COLOMBIA: Marco A. Guzmán. — Calle 15 Carrera 6 y 7 N.o 519. — Cali.
URUGUAY: Administración de MONDE. Rincón 615. — Montevideo.

AGENTES EN LAS CAPITALES Y CIUDADES DEL INTERIOR

SUSCRIBASE A:
"MOVIMIENTO" — Organo del Centro de Trabajadores Intelectuales del Uruguay
"UNIDAD" — Organo de la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (Argentina)
"AMIGOS DEL LIBRO RIOPLATENSE" — Un buen libro cada mes.
Lea "MUNDO URUGUAYO" — La revista de mayor difusión.

ahora se entretienen haciendo sus camas de lodo en la acequia de la calle; el sábado el puerco-hornado donde la india Paula y el domingo la feria donde se negocia uno que otro sombrero y la fibra del penco; los mismos rapaces, bebiendo ahora el agua turbia de la calle, en pose de animales — cuatro pies y alargando los hocicos —; las mismas cholas saliendo a orinar por las noches y murmurando ante el alumbrado obligado de Chaguarpata: "Jesús, la luna ca como día est'alumbrando"; los mismos mendigos ciegos, relatistas de sus biografías de hábiles tejedores de sombreros — los ojos se les fueron entre las fibras de la paja toquilla —; las mismas quejas de la tos con los mismos esputos verdosos sanguinolentos; la misma brisa que baja de la cordillera arrasando con todos los miasmas del pueblo y con todos los olores nauseabundos.

Lentamente, en esta serie interminable y cerrada de lo mismo, se iba filtrando, junto con la sed de los días sin agua, junto con la molestia de las largas jornadas para ir al río a lavar, junto al aluvión de indios sin huasipungos que han invadido el pueblo en aguacero de robos, mendicidad y lamentaciones, una brisa pútrida, olor a carroña, a asfixia — "parece que'l cerro si'a empachado di'agua y erupta pólvora", afirmaban los chagras.

Allá, en la rinconada que forman dos montes, el río en su nuevo cauce, ha encontrado una capa arenosa, extendiendo el cansancio de la corriente en un gran pantano de nata verdosa y espesa. Parte del torrente se ha dormido en su putrefacción, dejando el cadáver del agua descomponerse a la intemperie. La dádiva de aire puro con que antes la cordillera beneficiaba al poblado, pasa por ese lugar, cargándose de específicos para provocar la náusea y contener, por lo menos en parte, la hemotisis de los chagras, acariciando al poblado con maternidad soporífera al rascar con su hedor los tejados. Sed, zancudos y aire fétido, como máquina de coser, pespuntean enfermedades desconocidas.

Una mañana, el hijo del Fidel Calupiña, amaneció temblando en contagio de laguna con escalofrío. El curandero diagnosticó cosa de demonio y de brujería.

Era necesario encontrar a la bruja.

—¿Será la Pancha?
—¿Será la Consuelo?
—¿Será la Punguí?
—¿Será el Chilpisique?
—¿La coto Manuela?
—¿El ciego cojo?

Hay comentarios funcionando por toda una eternidad. No se acaban de haberse incrustado en la percha de la calumnia.

Para espantar el mal del muchacho, le colgaron la cresta del gallo en el pecho, le rezaron la oración a San Bartolomé y le ventearon en viernes al tiempo de decir:

—¡Shungo!
—¡Shungo!
—¡Shungo!

—San Bartolomé se levantó. Antes que'l gasho cantó. Con Jesucristo s'encontró, y le dijo: ¿A dónde vais Bartolomé? En busca de vos me voy. Vuélvete Bartolomé que yo te doy un galardón. A casa o parte que jueras, no caerá piedra de rayo, ni morirá mujer de parto ni guagua de espanto.

—¡Shungo!
—¡Shungo!
—¡Shungo!

Pero el rapaz volvió a temblar y, con él, también algunos chagras. Desde entonces la ilusión de los aldeanos fué no temblar ni de frío. Taita curita habló al respecto, gritándoles desde el púlpito:

—¡No sean brutos, no sean brutos! Eso es el paludismo, los fríos que llaman.

Se supo por fin en Chaguarpata dar nombre a los temblores que degeneran en calenturas. Se supo comentar del paludismo, del mismo modo que se comentaban lo que eran la tisis y la ceguera; castigos de Dios por falta de rogativas.

. . . . . .
. . . . . .

Imp. Central Cerrito 607.